

Dada, etc.

Lima, 9 de Agosto de 1902.

(Firmado). — *Telémaco Orihuela, Manuel T. Luna.*

El Señor PRESIDENTE.—No estando conforme el dictamen con el proyecto, se pone éste en debate.

El Señor LUNA.—Hay cierta clase de asuntos en que no cabe discusión porque puede haber razones en favor ó en contra; en esta clase de asuntos la experiencia es la mejor, dejo al criterio del Senado resolver si es más conveniente que el Congreso conceda la facultad de indultar al Ejecutivo, á fin de que no se presten los Representantes á los abusos en la concesión de gracias. De modo que el ilustrado criterio del Senado resolverá el asunto..

El Señor RIOS.—El proyecto lo que dice es que la iniciativa corresponde al Ejecutivo, y que los ciudadanos no pueden solicitar del Congreso sino del Ejecutivo, y éste es el que debe proponer un indulto.

El Señor PRESIDENTE.—Lo que se va á votar es el proyecto.

No habiendo hecho uso de la palabra ningún Señor Senador, se dió por discutido el proyecto; y procediéndose á votar el artículo primero, fué desechado.

El Señor PRESIDENTE.—Desechado el artículo primero, queda desechado todo el proyecto.

**PROYECTO ELEVANDO A VILLA
EL PUEBLO DE BARRANCA,
CAPITAL DEL DISTRITO DE
SU NOMBRE DE LA PROVINCIA DE CHANCAY.**

El Señor SECRETARIO dió lectura al proyecto y dictamen que siguen:

El Congreso, etc.

Considerando:

Que el pueblo de Barranca, capital del Distrito de su nombre de la Provincia de Chancay, ha alcanzado cierto grado de desarrollo, que lo hace acreedor á que se eleve á una categoría superior;

Ha dado la ley siguiente:

Artículo único.—Elévase á la categoría de villa el pueblo de Barranca,

capital del Distrito de su nombre en la Provincia de Chancay.

Dada, etc.

Lima, 16 de Octubre de 1909.

(Firmado).—*A. E. Vidal.*

Comisión de Demarcación Territorial.

Señor:

El proyecto del Honorable Señor Vidal tiene por objeto elevar el pueblo de Barranca de la Provincia de Chancay, á la categoría de Villa.

Vuestra Comisión encuentra aceptable el proyecto, porque se trata de un pueblo cuyo progreso es notorio, en tal virtud os pido que le prestéis vuestra aprobación.

Dese cuenta.

Sala de la Comisión.

Lima, 21 de Octubre de 1907.

(Firmado).—*Severiano Bezada, Felipe Fernández, E. Coronel Zegarra.*

El Señor PRESIDENTE.—Está en debate el dictamen que opina por la aprobación del proyecto.

—Sin observación se dió por discutido el dictamen, y votada su conclusión, fué aprobada.

—En seguida S. E. levantó la sesión.

Eran las 5 y 15 p. m.

Por la Redacción.—

Belisario Sánchez Dávila.

34a. Sesión del Miércoles 22 de Setiembre de 1909

Presidencia del H. Sr. Aspíllaga

Abierta la sesión con asistencia de los Honorables Señores: Barreda, Barrios, Baca, Capelo, Ego Aguirre, Flores, Ferreyros, Fernández, Irigoyen, Loredó, Lorena, Luna, López, Mata, Muñiz, Montes, Olaechea, Prado, Pacheco Concha, Pizarro, Revoredo, Reinoso, Ríos, Rojas, Ruiz, Salcedo, Samanéz, Seminario, Santa María, Sánchez Ferrer, Schreiber, Sosa, Torres Aguirre, Tovar, Trelles, Valencia Pacheco, Vidal, Vidalón, Villacorta, Ward M. A., Ward J. F., Peralta y García, Secretarios, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Se dió cuenta y se tramitó el siguiente despacho:

OFICIOS

Del Señor Ministro de Gobierno, comunicando que el proyecto de ley que dispone que los Concejos Municipales vuelvan á entender en el servicio de Instrucción Primaria, y que se le remitió para informe, lo ha pasado al Señor Ministro de Instrucción por corresponder á ese Despacho emitir el informe.

A sus antecedentes.

Del Señor Presidente de la Honorable Cámara de Diputados, remitiendo en revisión el proyecto por el que se exonera de derechos de Aduana, hasta la suma de Lp. 45, el fierro acanalado importado con destino á la Plaza de Abastos de la ciudad de Piura.

A la Comisión de Hacienda.

De los Señores Secretarios de la misma Honorable Cámara, participando que han sido aprobadas las redacciones siguientes:

De la resolución que dispone que el Coronel Luis Llosa sea inscrito en el grupo "B" del Escalafón de Disponibilidad.

De la que exonera de derechos de importación al instrumental destinado á la banda de músicos, formada por la Sociedad de Socorros Mútuos de Chíncha Alta.

De la ley que dispone que no pueden ser miembros de las Juntas Departamentales ni Concejos Municipales, los Gerentes, Directores, ni empleados de empresas que tengan contratos con dichas instituciones.

Estos oficios pasaron á sus antecedentes.

DICTAMENES

De la Comisión de Constitución:

En el proyecto que dispone que los haberes de los empleados dependientes del Poder Ejecutivo, no pueden ser alterados sino por iniciativa de éste.

En el que concede permiso á don Raúl L. Guidino, para aceptar y ejercer el cargo de Agente Consular del Reino de Italia en el puerto de Paíta.

En el que concede permiso á don Alejandro Higginson, para aceptar y ejercer el cargo de Cónsul del Reino de Bélgica en el puerto de Paíta.

En el que concede permiso á don

Ricardo S. Mier, para aceptar y ejercer el cargo de Agente Consular del Imperio Chino en las Provincias de Jauja y Huancayo.

En el que exige para la concesión de indultos el haber cumplido cuando menos dos terceras partes de la condena.

De la Comisión de Guerra, en el proyecto en revisión que concede á los menores hijos del Sargento Mayor don Avelino Céspedes, como montepío, el haber íntegro de su clase.

Los anteriores dictámenes pasaron á la orden del día.

De la Comisión de Guerra, en mayoría, en el proyecto que comprende en los beneficios de la ley expedida en favor de los tripulantes de la corbeta "Unión", á los sobrevivientes de las baterías del Morro de Arica y del "Manco Capac".

En mesa para completarse las firmas.

SOLICITUD

Del Coronel don Manuel Bedoya, pidiendo que el Senado se suscriba á 60 ejemplares de la obra "Diccionario Militar Ilustrado".

A la Comisión de Policía.

PEDIDOS

El Señor Vidal pide que se oficie al Señor Ministro del Ramo, para que, de acuerdo con la resolución de 22 de Julio último, ordene la construcción de un ramal telegráfico de Nepeña á Moro. Que se oficie á la Honorable Cámara de Diputados, á fin de que se sirva prestar atención al proyecto que, aprobado por el Senado, pasó en revisión á esa Honorable Cámara, sobre división del Distrito de Nepeña.

Por último, solicita Su Señoría, se dirija oficio á la misma Honorable Cámara, para que se ocupe preferentemente del proyecto aprobado por el Senado, sobre construcción de una Cárcel en Huaráz.

S. E. ofreció que se pasarían los oficios.

El Señor Torres Aguirre pide que se oficie á la Honorable Cámara de Diputados, con acuerdo del Honorable Senado, para que se ocupe del pase á la bula de Su Santidad, que instituye la dignidad de Dean en la Catedral de Chachapoyas.

Consultada la Honorable Cámara aprobó que se pasara el oficio.

El Señor CAPELO pide á S. E. que se sirva oficiar á la Honorable Cámara de Diputados, para que preste preferente atención á la consulta del Honorable Señor Zegarra, hecha el año noventa y tres, y aprobada por el Senado, sobre si el nombramiento de miembro de una Junta Consultiva hecho por el Gobierno, hacía ó nó perder el cargo de Representante.

S. E. atendió el pedido.

El Señor REINOSO solicita de S. E., ponga al debate el dictamen emitido por la Comisión Principal de Presupuesto, en un proyecto del Honorable Señor Moscoso Melgar, disponiendo la manera de formar el Presupuesto General de la República, proyecto que estima de gran importancia y que tiene conocimiento que merece la aprobación del Señor Ministro de Hacienda.

S. E. otorgó atender el pedido.

El Señor MINZ, por escrito, que se agrega al acta, pide que se pase oficio á la Honorable Cámara de Diputados para que se le despache el proyecto, por el que se eleva á la categoría de Provincia el Distrito de Sullana, con acuerdo de la Honorable Cámara.

Consultada la Honorable Cámara acordó que se pasara el oficio.

El Sr. BARRIOS, por escrito, que se agrega al acta, pide que, con acuerdo de la Honorable Cámara, se oficie al Señor Ministro de Justicia, á fin de que se sirva informar sobre las medidas que haya dictado, en uso de sus atribuciones constitucionales, para comprobar la verdad de las acusaciones que se han hecho contra el Juez de Moquegua, y hacer efectiva la responsabilidad en que hubiera incurrido, por las reiteradas faltas que desde hace tiempo se le atribuyen; sirviéndose, asimismo, remitir copia de las comunicaciones en que las autoridades políticas de aquella circunscripción acusan al Juez del delito de embriaguez habitual.

El Señor VIDALON manifiesta que, sin perjuicio de pasarse el oficio solicitado por el Honorable Señor Barrios, podría indicarse también que si lo tiene á bien el Ministro res-

pectivo, ponga este hecho en conocimiento de la Excma. Corte Suprema, para que pueda haber sanción eficaz y pronta, conforme á la última ley dictada sobre el particular, que dice: "Que cuando la Excma. Corte Suprema tenga conocimiento de estos casos, pedirá información á la Corte Superior respectiva, y con esos antecedentes procederá, sin más trámite, á destituir al Juez que haya incurrido en faltas como las que se señalan en el pedido.

El Señor BARRIOS acepta la ampliación á su pedido que propone el Honorable Señor Vidalón.

S. E. consulta á la Honorable Cámara si se pasa el oficio en la forma solicitada por el Honorable Señor Barrios, con la ampliación propuesta por el Honorable Señor Vidalón, y ésta así lo acordó.

ORDEN DEL DIA

Sin debate fueron aprobados los siguientes proyectos, con dictamen favorable de la Comisión de Constitución:

Excmo. Señor:

Rómulo L. Guidino, peruano, residente en Paita, ante VE. me presento y digo: que habiendo merecido el honor de ser designado por el Gobierno del Reino de Italia para Agente Consular en Paita, ocurro á la Representación Nacional, á fin de que, haciendo uso de la atribución que le confiere la Constitución Política, se sirva concederme el permiso correspondiente para ejercer el referido cargo.

Por tanto:

A VE. suplico se sirva resolver como solicito.

Es gracia.

Lima, 12 de Enero de 1909.

Excmo. Señor:

(Firmado).—*R. L. Guidino.*

Es copia.

Lima, 27 de Setiembre de 1909.

Comisión de Constitución.

Señor:

El ciudadano don Rómulo E. Guidino, se presenta á VE. solicitando permiso para aceptar y ejercer el cargo de Agente Consular del Reino de Italia en el puerto de Paita; y como esa solicitud está arreglada á lo que prescribe la Constitución del Estado y

la Comisión no encuentra inconveniente para que se acceda á ella, os propone que aprobéis el siguiente proyecto de resolución legislativa:

“El Congreso, en ejercicio de la atribución contenida en el inciso cuarto del artículo 41 de la Constitución, ha resuelto conceder al ciudadano don Rómulo Guidino, el permiso que solicita para aceptar y ejercer el cargo de Agente Consular del Reino de Italia en el puerto de Paíta, que le ha conferido el Gobierno de ese país.”

Lo comunicamos, etc.

Dese cuenta.

Sala de la Comisión.

Lima, 21 de Setiembre de 1909.

(Firmado).—*M. Irigoyen, Julio R. Loredó, Augusto Ríos.*

Es copia del dictamen aprobado por el Honorable Senado.

Lima, 27 de Setiembre de 1909.
Honorable Cámara de Diputados.

Lima, 14 de Setiembre de 1909.

Excmo. Señor Presidente de la Honorable Cámara de Senadores.

La Honorable Cámara de Diputados, accediendo á la adjunta solicitud de don Alejandro Higginson, ha resuelto, en conformidad con el dictamen de la Comisión de Constitución, que, en copia remito á VE., para su revisión por el Honorable Senado, concederle permiso para aceptar y ejercer en el puerto de Paíta, el cargo de Cónsul, que le ha conferido el Gobierno de Su Magestad el Rey de Bélgica.

Dios guarde á VE.

J. M. Manzanilla.

Paíta, Julio 20 de 1909.

Excmo. Señor:

Alejandro Higginson, ciudadano peruano y vecino de Paíta, ante VE. como mejor proceda y con debido respeto digo:

Que para aceptar el cargo de Cónsul del Reino de Bélgica en el puerto de Paíta, solicito, conforme al inciso 11 del artículo 41 de la Constitución del Estado, el permiso respectivo del Soberano Congreso y para conseguirlo, ocurro ante esa H. Cámara para que previas las tramitaciones de esti-

lo se digne concederme el permiso solicitado.

Es gracia, etc.

Excmo. Señor.

(Firmado.) *A. Higginson.*

Comisión de Constitución de la H. Cámara de Diputados.

Señor:

Vuestra Comisión ha examinado la solicitud del ciudadano D. Alejandro Higginson, por la que pide permiso para aceptar y ejercer en el puerto de Paíta el cargo de Cónsul que le ha conferido el gobierno del Reyno de Bélgica; y no encontrando inconveniente para deferir á su petición, como se ha hecho en casos análogos, os propone, para que lo aprobéis, el siguiente proyecto de resolución:

“El Congreso, en ejercicio de la facultad contenida en el inciso 4o. del artículo 41 de la Constitución, ha resuelto conceder al ciudadano don Alejandro Higginson el permiso que solicita para aceptar y ejercer en el Puerto de Paíta el cargo de Cónsul que le ha conferido el gobierno de S. M. el Rey de Bélgica.

Lo comunicamos, etc.

Dese cuenta.

Sala de Comisión.

Lima, 10 de Setiembre de 1909.

(Firmado) *Antonio Miró Quesada*
—*A. Sousa.*—*Luis Julio Menéndez*
—*M. F. Cerro.*—*P. Jiménez.*

Cámara de Senadores.

Comisión Principal de Constitución.

Señor:

Para su revisión por el Honorable Senado viene de la Coleisladora, el proyecto de resolución legislativa por el que se concede permiso al ciudadano don Alejandro Higginson, para aceptar el cargo de Cónsul del Reino de Bélgica en el puerto de Paíta, que le ha conferido el Gobierno de ese Reino.

Como en análogas ocasiones el Congreso ha accedido á esta clase de peticiones, por estar dentro de sus atribuciones constitucionales, vuestra Comisión es de sentir que aprobéis lo resuelto por la Cámara de Diputados, ó sea la aprobación del proyecto á que ha hecho referencia.

Dese cuenta.

Sala de la Comisión.

Lima, 21 de Setiembre de 1909.

(Firmado).—*M. Irigoyen, Julio R. Loredó, Augusto Ríos.*

Honorable Cámara de Diputados.

Lima, 14 de Agosto de 1909.

Excmo. Señor Presidente de la Honorable Cámara de Senadores.

La Honorable Cámara de Diputados, accediendo á la adjunta solicitud del ciudadano don Ricardo S. Mier y Terán, ha resuelto, en conformidad con el dictamen de la Comisión de Constitución que, en copia remito á VE., para su revisión por el Honorable Senado, concederle permiso para aceptar y ejercer el cargo de Agente Consular del Imperio Chino en las provincias de Jauja y Huancayo.

Dios guarde á VE.

(Firmado).—*J. M. Manzanilla.*

Excmo. Señor Presidente del Soberano Congreso.

Ricardo S. Mier y Terán, peruano y residente en esta ciudad, desde aquí y por medio de persona de mi confianza, ante VE. con el debido respeto me presento y digo: Que he sido nombrado Agente Consular del Imperio Chino, con jurisdicción en las Provincias de Jauja y Huancayo, y como según la Constitución del Estado, no puedo aceptar este cargo sin el permiso del Soberano Congreso.

Acudo:

A VE. para que, de conformidad con lo dispuesto en el inciso cuarto del artículo 41 de la Constitución, se digne darme el correspondiente permiso para poder aceptar dicha Agencia Consular.

Es justicia, etc.

Huancayo, Enero 4 de 1909.

(Firmado).—*R. S. Mier y Terán.*

Comisión de Constitución de la Honorable Cámara de Diputados.

Señor:

Vuestra Comisión no encuentra inconveniente para que VE., en uso de sus facultades constitucionales, conceda al ciudadano don Ricardo S.

Mier y Terán, el permiso que solicita para desempeñar el cargo que le ha conferido el Gobierno de la China de Agente Consular de ese país en las Provincias de Jauja y Huancayo; y en esa virtud, os propone que aprobéis el siguiente proyecto de resolución legislativa:

“El Congreso, en ejercicio de la facultad contenida en el inciso cuarto del artículo 41 de la Constitución, ha resuelto conceder al ciudadano don Ricardo S. Mier y Terán, el permiso que solicita para aceptar y ejercer el cargo de Agente Consular del Imperio Chino en las Provincias de Jauja y Huancayo, que le ha conferido el Gobierno de ese país.

Dese cuenta.

Sala de la Comisión.

Lima, 10 de Agosto de 1909.

(Firmado).—*Antonio Miró Quesada, A. Sousa, M. F. Cerro, Luis Julio Menéndez, P. Jiménez.*

Honorable Cámara de Senadores.
Comisión de Constitución.

Señor.

La Honorable Cámara de Diputados, previo dictamen de su Comisión de Constitución, ha accedido á lo solicitado por el ciudadano don Ricardo S. Mier y Terán, pidiendo permiso para aceptar y ejercer el cargo de Agente Consular del Imperio Chino en las Provincias de Jauja y Huancayo; y con tal fin envía en revisión el correspondiente proyecto de resolución legislativa, que vuestra Comisión os pide que le prestéis vuestra aprobación, por estar en armonía con nuestra Carta Fundamental, que preceptúa que el Congreso concederá esta clase de permiso.

Dese cuenta.

Sala de la Comisión.

Lima, 21 de Setiembre de 1909.

(Firmado).—*M. Irigoyen, Julio R. Loredó, Augusto Ríos.*

El Señor PRESIDENTE.—Por error ha quedado á la orden del día el dictamen de la Comisión de Constitución, en un proyecto que reglamenta la concesión de indultos. Este proyecto debe pasar á la Comisión de Justicia, por consiguiente pasa á esa Comisión.

PROYECTO DEL Sr. LUNA SOBRE ALTERACION DE HABERES A LOS EMPLEADOS DEL EJECUTIVO.

El Señor SECRETARIO leyó los documentos que siguen:

El Congreso, etc.

Considerando:

Que el Poder Ejecutivo, en su carácter de Administrador, es el único llamado á conocer en sus detalles la labor, la responsabilidad y la suma de conocimientos que corresponden á los servicios del Estado que se hallan bajo su dependencia, y, por consiguiente, la remuneración de que deben gozar;

Que es necesario evitar las excepciones generalmente infundadas que se establecen en la actualidad en favor de determinados empleados, mediante los aumentos de haber propuestos, sin plan ni sistema y sin conocimiento de las verdaderas exigencias del servicio público;

Ha dado la ley siguiente:

Artículo único.—Los haberes fijados por la ley á los servidores del Estado que dependen del Poder Ejecutivo, no podrán ser alterados, sino mediante la iniciativa del Gobierno.

Comuníquese, etc.

Dada, etc.

Lima, 9 de Octubre de 1907.

(Firmado).—*M. Teófilo Luna.*

Cámara de Senadores.

Comisión Principal de Gobierno.

Señor:

Vuestra Comisión Principal de Gobierno, cuyo dictamen se ha pedido en el proyecto de ley, presentado por el Honorable Senador, don M. Teófilo Luna, para que los haberes fijados por la ley á los servidores del Estado que dependen del Poder Ejecutivo, no puedan ser alterados sino mediante la iniciativa del Gobierno, es de opinión que el mencionado proyecto importa una reforma Constitucional, puesto que el artículo 67 dispone que tienen el derecho de iniciativa en la formación de las leyes:

1o.—Los Senadores y Diputados.

2o.—El Poder Ejecutivo.

3o.—La Corte Suprema en asuntos judiciales.

Por esta razón, créese que el proyecto

debe pasar á la Comisión de Constitución.

Dese cuenta.

Sala de la Comisión.

Lima, 14 de Octubre de 1907.

(Firmado).—*Telémaco Orihuela, César A. E. del Río, Severiano Bezada.*

Comisión Principal de Presupuesto.

Señor:

Vuestra Comisión se abstiene de dictaminar en el proyecto presentado por el Honorable Señor Luna, mientras el Honorable Senado se pronuncie sobre la cuestión previa, promovida por la Comisión Principal de Gobierno, en el dictamen que antecede.

Dese cuenta.

Sala de la Comisión.

Lima, 17 de Octubre de 1907.

(Firmado).—*J. I. Elguera, M. Teófilo Luna, Ricardo Salcedo, J. F. Ward.*

Cámara de Senadores.

Comisión de Constitución.

Señor:

El proyecto de ley presentado por el Honorable Señor Luna, disponiendo que los haberes de los servidores del Estado que dependan del Poder Ejecutivo, no pueden ser alterados sino mediante la iniciativa del Gobierno, importa una modificación del artículo 67 de la Constitución, que concede en términos absolutos á los Senadores y Diputados la iniciativa en la formación de las leyes; y merece, en concepto de vuestra Comisión, ser aceptado por el Honorable Senado.

Es evidente que como se expresa en la parte considerativa del proyecto, sólo el Poder Ejecutivo puede, en su carácter de Administrador Público, conocer la labor y responsabilidad de los empleados de su dependencia y proponer con acierto la retribución de que deben gozar. Dejar á la iniciativa parlamentaria el aumento de los sueldos de los empleados dependientes del Gobierno, es ocasionado á graves inconvenientes, entre los que no es el menor la desigualdad que necesariamente tiene que producirse entre los servidores del Estado, como con-

secuencia de proyectos aislados que no obedecen á ningún plan y que tienen que originar perturbación en el servicio público.

Reservando el Poder Ejecutivo la facultad de proponer las alteraciones de sueldos á los empleados de la Administración, se consulta la unidad de propósitos y la justa proporcionalidad que debe regir en ese importante ramo del servicio del Estado.

Por estas breves consideraciones, vuestra Comisión es de sentir que aprobéis el proyecto del Honorable Señor Luna; salvo mejor acuerdo.

Dese cuenta.

Sala de la Comisión.

Lima, 21 de Setiembre de 1909.

(Firmado).—*M. J. Irigoyen, Julio R. Loredó, Augusto Ríos.*

Puesto al voto el proyecto, fué aprobado.

PROYECTO DEL Sr. LUNA, REFORMANDO EL ARTICULO 126 DE LA CONSTITUCION.

El Señor SECRETARIO leyó:
El Congreso, etc.

Ha dado la ley siguiente:

Artículo único.—Reformase el artículo 126 de la Constitución en los siguientes términos: Los Vocales y Fiscales de la Corte Suprema serán nombrados por el Congreso á propuesta, en terna, por el Poder Ejecutivo. La Corte Suprema nombrará á los Vocales y Fiscales de las Cortes Superiores, de entre los Jueces de 1a. Instancia y Agentes Fiscales del Distrito Judicial al que pertenezca la Corte, para la que debe hacerse el nombramiento, y á los Jueces de 1a. Instancia y Agentes Fiscales de entre los Abogados del Distrito, que tengan cinco ó más años de estudio abierto.

Dada, etc.

Comuníquese, etc.

Lima, 28 de Setiembre de 1906.

M. Teófilo Luna.

Comisión de Constitución.

Señor:

El Honorable Senador por el Cuzco proyecta facultar á la Excma. Corte Suprema, el nombramiento de los Vocales de las Cortes Superiores y de los Jueces de 1a. Instancia, reforman-

do el artículo 126 de la Constitución, que otorga esa atribución al Poder Ejecutivo.

La reforma proyectada no responde á necesidad sentida sobre el particular, porque los nombramientos de funcionarios Judiciales, que verifica el Ejecutivo, tienen como base las ternas formadas por la Excma. Corte Suprema ó la Ilustrísima Corte Superior, según que se trate de Vocales ó de Jueces; de modo que si el personal propuesto es idóneo, el nombramiento satisfará el anhelo público y si no lo es, al Ejecutivo, no puede imputársele un nombramiento ingrato. Es, pues, decisiva la influencia benéfica que ejerce en la actualidad la Excelentísima Corte Suprema y la Ilustrísima Corte Superior en la designación de los Vocales y Jueces.

La intervención del Poder Ejecutivo en dichos nombramientos obedece á la necesidad de que los funcionarios de los Poderes Públicos se entrelazen y armonizen para el mejoramiento del servicio público y ella tiene lugar sin que peligre la independencia de los jueces, que está asegurada con la intervención que tienen las Cortes en la formación de las ternas de Vocales y Jueces idóneos y con su inamovilidad, que los liberta de cualquier influencia.

Vuestra Comisión opina en consecuencia:

Qué desechéis el proyecto de reforma del artículo 126 de la Constitución, que motiva este dictamen.

Dese cuenta.

Sala de la Comisión.

Lima, 10 de Agosto de 1907.

Germán Echeopar, J. Matías León.

El Señor LUNA.—La reforma de toda ley, especialmente, de las disposiciones de la Constitución que tienen casi un carácter permanente, requiere que sea reclamada por la opinión pública y que sea notoria la necesidad que se va á satisfacer; pero necesita algo más: que las Cámaras ó el Congreso estén en una situación especial para dar paso á esa reforma. El proyecto en debate menoscaba una de las atribuciones más poderosas del Poder Ejecutivo: le priva la facultad de nombrar á los Vocales de las Cortes

Superiores y á los Jueces y Agentes Fiscales, y como no puedo suponer que un Congreso homogéneo, estrechamente vinculado al Gobierno por intereses políticos, pueda privarlo de esa prerrogativa, yo retiro el proyecto, Excelentísimo Señor, reservándome para presentarlo en oportunidad más propicia.

El Señor PRESIDENTE.—Queda retirado el proyecto de Su Señoría.

**PROYECTO DEL Sr. MOSCOSO
MELGAR ESTABLECIENDO
NUEVA FORMA PARA LA DA-
CION DEL PRESUPUESTO GE-
NERAL DE LA REPUBLICA.**

El Señor SECRETARIO leyó el proyecto y dictamen que siguen:
El Congreso, etc.

Teniendo en consideración:

Que la expedición del Presupuesto General de la República es uno de los objetos á que deben contraerse, de toda preferencia, las labores del Congreso; y

Que es necesario prescribir el procedimiento á que debé subordinarse el trabajo legislativo en este orden, tanto en garantía del estudio que debe presidir á la aprobación de la expresada ley, poniéndola á cubierto de las prescripciones de última hora, cuanto en la conveniencia de evitar que por cualquier causal no llegase á quedar sancionada en el período de las sesiones ordinarias del Congreso;

Ha dado la ley siguiente:

Art. 1o.—Los pliegos ordinarios del proyecto de Presupuesto que el Poder Ejecutivo remite á la H. Cámara de Diputados al comenzar la Legislatura Ordinaria, quedarán aprobados á más tardar hasta el 15 de Setiembre y serán remitidos al Senado á medida que estén expeditos.

Art. 2o.—En la H. Cámara de Senadores estarán votados los referidos pliegos, hasta el 1o. de Octubre.

Art. 3o.—La discusión y votación de los pliegos extraordinarios de los diversos ramos, habrá terminado en la H. Cámara de Diputados el 5 de Octubre, con inclusión del pliego de ingresos, y pasarán al Senado, en las mismas condiciones que los pliegos ordinarios, sin que exceda del 12 del mismo mes el término en que haya de ve-

rificarse la votación correspondiente en esa Cámara.

Art. 4o.—Caso de acordarse la insistencia por cualquiera de las Cámaras sobre algunas partidas, se reunirán ambas en Congreso pleno, para decidir lo conveniente, en los días 14 y 15 del indicado mes.

Art. 5o.—El 18 de Octubre presentará la respectiva Comisión en la Cámara de Diputados, el proyecto de balance de Presupuesto, que quedará en debate para ser votado el 20, siendo terminantemente prohibido el hacerlo antes; y se pasará inmediatamente á la revisión de la otra Cámara, aun durante el curso de la sesión.

Art. 6o.—El H. Senado pondrá en debate el balance el 20 ó 21, tan luego que lo hubiese recibido, pero solo podrá ser votado con el intermedio de una sesión, como en la Cámara de Diputados. Cualquiera insistencia que resultase deberá ser resuelta en el día por el Congreso, celebrándose en caso necesario sesión nocturna el día 23. La votación final no podrá verificarse después del 24.

Art. 7o.—Queda absolutamente prohibido discutir punto alguno que se relacione con el Presupuesto, en la sesión del 25 de Octubre, ó sea en la de clausura del Congreso.

Art. 8o.—Pueden en ambas Cámaras ocuparse á la vez del balance del Presupuesto, si las Comisiones formulan de común acuerdo el dictamen para presentarlo al mismo tiempo á una y otra.

Art. 9o.—Caso de resultar feriados algunos de los días antes designados, regirá para el siguiente la prescripción que á él se refiera, sin que por esto pueda abreviarse el término señalado para discusión y votación del balance.

Art. 10.—Es facultativo de las Cámaras anticipar, pero no retardar los períodos señalados para la discusión y votación de los pliegos ordinarios y extraordinarios del Presupuesto General, siempre que respecto del balance se observe el procedimiento antes prefijado.

Art. 11.—Cuando el examen y discusión del Presupuesto sean materia de la labor especial y consecutiva de un Congreso Extraordinario, regirán

las reglas precedentes, si no en cuanto al orden establecido para tratar del balance general.

Lima, 21 de Octubre de 1908.

(Firmado).—*J. Moscoso Melgar*.

H. Cámara de Senadores.

Comisión Principal de Presupuesto.

Señor:

Vuestra Comisión ha estudiado el proyecto presentado por el H. Senador por Arequipa, Doctor Moscoso Melgar, fijando los plazos y el procedimiento que debe seguirse por el Congreso en la expedición del Presupuesto General de la República.

Sin dejar de reconocer el propósito laudable que ha inspirado á dicho Representante, por la iniciativa del enunciado proyecto, que tiende más que todo á dejar aprobada anualmente dentro de la Legislatura Ordinaria la ley de Presupuesto, evitando así la convocatoria á Congreso Extraordinario con tal fin, vuestra Comisión cree, antes de pronunciarse respecto de las disposiciones de orden reglamentario que dicho proyecto entraña, presentaros el adjunto proyecto de ley de carácter fundamental tendente á regularizar la dación del Presupuesto, y muy especialmente á la derogatoria de la ley de 1874.

La práctica ha venido demostrando que la ley de Presupuesto de 1874, si fué buena para la época en que se dictó, es de manifiesta inconveniencia para el actual régimen hacendario del País.

Desorganizado el sistema fiscal establecido entonces con motivo de la guerra internacional y de los desastres sobrevinientes de ésta, el servicio público ha tenido que modificarse en forma distinta, y en relación directa de los recursos fiscales con que la Nación cuenta hoy para la satisfacción de las necesidades públicas.

La ley de Presupuesto de 1874 contiene disposiciones que son un anacronismo respecto del plan hacendario que nos rige. Esa ley, declarada en vigencia en la Legislatura de 1905, ha venido haciendo de todo punto ilusorio el examen y aprobación del Presupuesto, con detrimento de las prerrogativas del Congreso y de los intereses fiscales.

Prescribir que sólo se discutan las nuevas partidas consignadas en el pliego extraordinario, sin tocar para nada las que quedaron legalizadas en el pliego ordinario del año anterior, es algo que indudablemente tiende á eternizar egresos que son susceptibles de desaparecer dentro de cierto plazo, cuando el servicio público ó la estrechez del erario así lo aconsejan.

Si se quiere pues cumplir con la atribución constitucional de dar el Presupuesto, estudiándolo en todas y cada una de las partidas que lo forman, preciso es comenzar por la derogatoria de la ley de 1874.

Conviene á la vez fijar que la ley de Presupuesto rija solo por un año, y que las alteraciones que solo se hagan en él, respecto del monto de las partidas basadas en letyes vigentes, solo subsistan en el año indicado, sin lugar á reintegro.

La aflictiva situación porque atraviesa el erario y la obligación en que se haya el Congreso, de evitar que se inflen inconsideradamente los gastos, así como el de dedicar las rentas en la forma más conveniente, impone la necesidad de restringir las iniciativas que importen nuevas partidas, ya sea que aquellas procedan del Ejecutivo, ó de los Representantes, estableciendo que solo se consignarán en el caso de que obtengan los dos tercios de votos de cada Cámara.

No es correcto tampoco, como ocurre hoy, que las iniciativas que resultan sancionadas dentro de una Legislatura, se fijen en el Presupuesto votado para el año siguiente, porque viniendo generalmente saldado aquél por el Ejecutivo, la consignación de nuevas partidas, acrece considerablemente el gasto, dificultando la sanción del Presupuesto, y dando lugar á la dación de una ley de balance, para saldarlo, lo que es de todo punto irregular. Precisa, pues, fijar una disposición, por la que se establezca que las iniciativas que sean ley dentro de una Legislatura, sean consignadas en el proyecto de Presupuesto de la siguiente.

También conviene establecer la prohibición de que las Cámaras se ocupen de asuntos que afecten el Presupuesto cinco días antes de la clausu-

ra de sus sesiones, disposición que ya se ha adoptado respecto de los asuntos particulares.

En consecuencia, la Comisión es de sentir que aprobéis el siguiente proyecto de ley:

El Congreso, etc.

Ha dado la ley siguiente:

Art. 1o.—Derógase la ley orgánica de Presupuesto de 16 de Setiembre de 1874.

Art. 2o.—La ley de Presupuesto solo regirá durante el año para el cual se dicte, así como las alteraciones que, en casos extraordinarios, pudieran hacerse en el monto de las partidas con respecto á las leyes vigentes. Estas alteraciones, en ningún caso darán lugar á reintegro.

Art. 3o.—Las iniciativas del Poder Ejecutivo, referentes á egresos, que no se hallen incluídos en el proyecto de Presupuesto y que importen nuevas partidas, solo serán consignadas en él, si son aprobadas por los dos tercios del número de votantes de cada Cámara.

Art. 4o.—Las iniciativas que, sobre gastos, hagan los Representantes y que sean sancionadas se consignarán en el proyecto de Presupuesto que el Ejecutivo presente al Congreso, en el año siguiente al de su sanción.

Art. 5o.—Todo proyecto de ley que directa ó indirectamente importe un gasto para las rentas generales, pasará á estudio de la Comisión de Presupuesto en cada Cámara.

Art. 6o.—El Presupuesto del año anterior, se entenderá prorrogado hasta que se sancione el proyecto del nuevo, presentado por el Poder Ejecutivo, sin que haya lugar á reintegro por diferencias entre ambos.

Art. 7o.—Cinco días antes de clausurarse las sesiones ordinarias, las Cámaras no podrán ocuparse en asuntos que afecten el Presupuesto General de la República.

Art. 8o.—Cada partida del Presupuesto deberá ser consignada, anotando, en columna especial la fecha de la ley ó resolución que la sustente.

Comuníquese, etc.

Dada etc.

Sala de la Comisión.

Lima, 12 de Setiembre de 1909.

(Firmado).—*J. J. Reinoso.*—*Ricar-*

do Salcedo.—*Juan C. Peralta.*—*Joaquín Capelo.*—*Juan Ward.*

El Señor PRESIDENTE.—Como se habrá visto por la lectura del dictamen de la Comisión de Presupuesto, recaído en el proyecto del Señor Moscoso Melgar, Senador por Arequipa, hasta la última Legislatura, en este proyecto la parte sustancial se reduce á fijar los términos en que las Cámaras deben entrar á discutir el Presupuesto General de la República, fijándolos, primero, para la Cámara de Diputados, después para el Senado y por último para el Congreso mismo. Fija también disposiciones respecto á la fecha precisa en que debe hacerse el balance y prescribe que cierto tiempo antes de la clausura del Congreso se suspenda la discusión de todo proyecto que tenga relación con el Presupuesto.

Este proyecto ha dado lugar á otro sustitutorio que presenta la Comisión de Presupuesto y que es muy distinto porque comienza por pedir la derogación de la ley de Presupuesto de 1874, que se va á leer.

El Señor SECRETARIO (leyó.)

MANUEL PARDO

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPUBLICA

Por cuanto el Congreso ha dado la ley siguiente:

El Congreso de la República Peruana.

Considerando:

1o.—Que los ingresos y egresos fiscales son de dos clases, unos de carácter permanente ó que solo pueden ser modificados por la ley, y otros transitorios ó variables, según la fuente de donde emanan ó las necesidades públicas á cuya satisfacción se aplican;

2o.—Que para facilitar la formación y discusión del Presupuesto General de la República, conviene dividirlo en dos partes, una que contenga las partidas de rentas y gastos permanentes, y otra que abrace las de rentas y gastos nuevos ó transitorios;

Ha dado la ley siguiente:

Art. 1o.—El Presupuesto General de la República se compondrá de dos partes ó presupuestos distintos; uno que se denominará ordinario ó de rentas y de gastos permanentes, y otro extra-

ordinario ó de ingresos y desembolsos nuevos y transitorios.

Art. 2o.—Son rentas permanentes que deben figurar en el presupuesto ordinario:

1o.—Las que procedan de las Aduanas, contribuciones fiscales y contratos sobre guano;

2o.—El producto de los arrendamientos de bienes y empresas nacionales;

3o.—Todas aquellas cuyo monto efectivo más aproximado pueda fijarse por el Ejecutivo en vista de las cuentas y estados de las oficinas de Hacienda.

Art. 3o.—Son gastos que deben incluirse en el Presupuesto Ordinario:

1o.—El pago de sueldo de los funcionarios, empleados y dependencias de los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial;

2o.—El de las listas pasivas;

3o.—Los sueldos de Ejército y Marina;

4o.—Los gastos que demande el material ordinario de todas las oficinas;

5o.—Todo gasto permanente creado por la ley expresa y que solo pueda suprimirse por otra ley.

Art. 4o.—Los ingresos que deben figurar en el Presupuesto Extraordinario son los siguientes:

1o.—Los productos de empréstitos, conversiones, intereses ó cualquiera otros aprovechamientos de operaciones financieras autorizadas por la ley;

2o.—El producto de los arrendamientos de nuevos bienes que adquiera el Estado, ó de empresas de propiedad nacional que empiezen á explotarse y á producir;

3o.—Las nuevas contribuciones y el producto de cualquiera otra entrada imprevista.

Art. 5o.—Son egresos que deben figurar en el Presupuesto Extraordinario:

1o.—Los gastos de obras públicas que deben iniciarse, continuarse ó concluirse durante el bienio económico

2o.—Los gastos que demande la adquisición del material para el servicio del Ejército, de la Marina, fac-

torías y demás instituciones ó establecimientos nacionales que lo requieran;

3o.—Los extraordinarios de los diferentes Departamentos de la Administración;

4o.—Los que demande el servicio de nuevas deudas;

5o.—Los que haga necesarios el sostenimiento de una guerra extranjera, ó el restablecimiento del orden constitucional;

6o.—Finalmente todo desembolso que por su naturaleza no sea permanente ó figure por primera vez entre los gastos públicos.

Art. 6o.—El Poder Ejecutivo presentará á las Cámaras, en la época fijada por la Constitución, los Presupuestos Ordinario y Extraordinario. El primero se entenderá prorrogado por Ministerio de la ley para el bienio fiscal siguiente. Solo se someterán á votación el dictamen de la Comisión, que manifiesta estar ó no conforme con las leyes de su creación, las partidas de ingresos ó de gastos que en cada bienio fiscal deban pasar del Presupuesto Extraordinario al Ordinario, ó suprimirse en este. La discusión del segundo recaerá únicamente sobre las partidas de rentas nuevas ó de gastos de esta clase ó de extraordinarios que no hayan sido votados por ley expresa, ó cuya ejecución sea necesario suspender hasta el siguiente, ó posteriores bienes económicos, en vista del balance general de ambos presupuestos, que en ningún caso deberá arrojar déficit ó saldo á cargo del Tesoro.

Artículo 7o.—Las partidas de ingresos ó de gastos nuevos llamados á ser ordinarios, figurarán la primera vez que se voten en el Presupuesto Extraordinario. El Poder Ejecutivo los incorporará en el proyecto de Presupuesto Ordinario del siguiente bienio y acompañará á este un cuadro de las partidas que deban agregarse ó sustraerse de dicho presupuesto ordinario sobre el cual recaerá el dictamen de la Comisión referente á dicho presupuesto.

Artículo 8o.—Ambos presupuestos contendrán además de las columnas anual y bienal otra que manifieste la fecha de la ley ó resolución en cuya

virtud se haya votado el egreso ó el gasto.

Comuníquese al Poder Ejecutivo para que disponga lo necesario á su cumplimiento.

Por tanto:

Man lo se imprima, publique y circule y se le dé el debido cumplimiento.

Dado en el Palacio de Gobierno, en Lima, á 16 de Setiembre de 1874.

M. PARDO.

Juan Ignacio Elguera.

El Señor PRESIDENTE.—Siguiendo la práctica establecida, como hay disconformidad, entre el proyecto presentado por el H. Señor Moscoso Melgar y lo que propone como conclusión la Comisión de Presupuesto, está en discusión el proyecto del Señor Moscoso Melgar que ha sido materia del dictamen. Por vía de ilustración se ha leído la ley de 1874 que la Comisión opina, en primer término, porque sea derogada. Esta ley de 1874, por sanción de ambas Cámaras, está surtiendo todos los efectos, desde 1905, para la discusión del Presupuesto de la República.

El Señor RIOS.—Excmo. Señor: como se trata de la dación de la ley orgánica de Presupuesto, según aparece de la lectura del proyecto y del dictamen en él recaído, yo creo que para que el Senado se forme concepto claro del asunto, sería conveniente publicar el proyecto á fin de entrar á la discusión con conocimiento de causa.

El Señor WARD — Además, Excmo. Señor, este es un proyecto de mucha importancia y como es natural suponer que el Poder Ejecutivo tendra deseo de tomar parte en su discusión, yo pido que la Cámara resuelva llamar al Señor Ministro de Hacienda para el debate de este asunto.

El Señor BARREDA.—Excmo. Señor: Creo que el proyecto de que se trata debe ser materia de un estudio serio y bien meditado de una Comisión y antes que de una Comisión del Gobierno cuya opinión debe oírse; por eso hago el pedido de que se solicite informe al Ejecutivo. La materia es grave para que la resolvamos sin escuchar al Gobierno.

El Señor SALCEDO.—Excmo. Señor: Yo amplío el pedido del Honorable Señor Ríos en el sentido de que la publicación se haga en hojas sueltas porque el periódico es muy difícil de manejar.

El Señor PRESIDENTE.—¿El pedido del Honorable Señor Ríos significa un pedido de aplazamiento hasta que la publicación se haga?

El Señor RIOS.—Sí hasta que la publicación se haga, que será el Lunes ó Martes y en la forma que ha indicado el Honorable Señor Salcedo.

El Señor TORRES AGUIRRE.—Como la ley que se trata de derogar no es muy larga, puede incluirse también en esa publicación, de manera que se tenga todo á la vista. Es una cuestión importante.

El Señor PRESIDENTE.—La Mesa cuidará, Honorables Señores, de que se publiquen ambos documentos.

El Señor REINOSO.—Excmo. Señor: Los dictámenes de las Comisiones no se envían al Gobierno para informe. Son los proyectos en tramitación los que se remiten, pero no los dictámenes, remitir el dictamen para que informe el Gobierno sobre él, sería un acto antiparlamentario.

El Señor BARREDA.—Yo hice el pedido, Excmo. Señor, considerando que el dictamen difiere del proyecto y en este sentido me parece que no habría inconveniente para atender mi pedido.

El Señor VIDALON.—Yo creo que se satisface el pedido del Honorable Señor Barreda, si la Cámara acepta el que ha hecho el Honorable Señor Ward, porque efectivamente sería una novedad que se pidiera informe al Gobierno sobre el dictamen de una Comisión; y si el objeto que se persigue es conocer la opinión del Gobierno, éste se obtiene con la indicación del Honorable Señor Ward, esto es, invitando al Ministro de Hacienda á que concurra al debate.

El Señor PRADO Y UGARTECHE.—Excmo. Señor: Yo me adhiero al pedido del Honorable Señor Barreda.

La ley de presupuesto es la ley fundamental de la vida Hacendaria de la República, y no es posible prescindir de un estudio detenido y concienzudo

en materia tan grave y trascendental. El Gobierno conforme á la Constitución tiene la atribución de organizar el presupuesto y presentarlo á las Cámaras, y por consiguiente en asunto de tanta magnitud, en el que corresponde función tan directa al Poder Ejecutivo es natural que sea conocida su opinión. Creo que la importancia del asunto así lo requiere y no me parece que se trata de remitir al Gobierno el dictamen de la Comisión de Presupuesto, porque lo que ha solicitado el H. Señor Barreda es que se oiga la opinión del Gobierno sobre el asunto, y esto no significa que se le pase para informe el dictamen de la Comisión.

Me parece, pues, que debe pedirse ese informe previo al Ejecutivo, tanto por la naturaleza del asunto, como por la participación esencial y directa que al Gobierno corresponde en la dación del Presupuesto; y no creo que ese objeto se pueda obtener con la simple concurrencia del Señor Ministro de Hacienda al debate, porque tratándose de leyes tan complejas no es posible formarse el mismo concepto en la discusión, que el que se formaría con un estudio previo y detenido que haga el Gobierno para contribuir á dar la mejor ley de Presupuesto que, como ya he dicho, es la base orgánica de la vida Hacendaria de la República. Después que el Gobierno expida ese informe, sí me parece muy conveniente la concurrencia del Señor Ministro al debate.

El Señor TORRES AGUIRRE.—También me adhiero al pedido del H. Señor Barreda, con tanta mayor razón, cuanto que el dictamen de la Comisión es completamente opuesto á la moción del H. Señor Moscoso Melgar y se trata de un asunto sumamente delicado.

El Señor MUÑIZ.—Puede haber una fórmula que satisfaga hasta el menor de los escrúpulos: que no se pase para informe el dictamen de la Comisión, sino el proyecto de ley que ella presenta como sustitución, es decir, no enviar al Gobierno la parte explicativa del dictamen sino el proyecto del Honorable Señor Moscoso Melgar y el que en sustitución propone la Comisión, sin ninguno de los

fundamentos que aduce sobre el particular.

El Señor REINOSO.—Jamás se ha hecho eso, Excmo. Señor, y no puede hacerse por una razón muy sencilla: los dictámenes que están á la orden del día se discuten con asistencia ó no del Representante del Gobierno y se desechan ó se aprueban; pero no pueden pasarse á informe del Poder Ejecutivo, porque sería necesario que el dictamen á la orden del día volviese á la Comisión para que pudiera ésta tomar nota de las observaciones y apreciaciones del Gobierno sobre el particular.

Lo que puede hacerse para obviar dificultades es que el Señor Ministro de Hacienda concorra al debate mandándosele antes copia de todos los documentos, á fin de que estudie la materia y pueda manifestarnos la opinión que se haya formado el Gobierno; pero de ahí á mandar para informe el dictamen completo, ó simplemente la parte dispositiva de él hay una inmensa distancia.

Yo estoy seguro, Excmo. Señor, de que en la actualidad el procedimiento que va á observar el Gobierno, dadas las circunstancias porque atraviesa la República va á ser aproximadamente igual al que establece el proyecto. Digo esto con conocimiento de antecedentes, por las conferencias que he tenido el honor de celebrar con el Señor Ministro de Hacienda, de manera que puedo garantizar que el Señor Ministro está de acuerdo en el fondo con el proyecto; quizá en alguno de los detalles habrá divergencia, porque no se ha estudiado perfectamente todo el asunto, pero esas dificultades se podrán salvar con el estudio que el Señor Ministro y los Señores Representantes hagan sobre el particular; pero como he dicho, mandar para informe el dictamen es enteramente incorrecto y no daré mi voto en ese sentido.

El Señor WARD M. A.—Estoy cansado de ver que muchas veces proyectos que han estado en discusión han vuelto á Comisión para que ésta pida informe al Gobierno; de manera que en este caso puede pedirse ese informe; por lo cual yo creo que es

completamente procedente el pedido del Honorable Señor Barreda.

El Señor REINOSO.—El caso que cita el Honorable Señor Ward es completamente distinto, porque si la Cámara resuelve que un proyecto vuelva á Comisión para que ésta pida informe al Gobierno, después de pedir ese informe la Comisión tiene que emitir nuevo dictamen, pero en este caso ya se ha dado el dictamen, está á la orden del día y sobre él se quiere que informe el Gobierno.

El Señor BARREDA.—Modifico mi pedido en el sentido manifestado por el Honorable Señor Ward, esto es, que el asunto vuelva á Comisión para que ésta pida informe al Gobierno.

El Señor PRESIDENTE.—Creo que en la forma que ha dado á su pedido el Honorable Señor Barreda se concilian todas las opiniones y voy á consultar á la Honorable Cámara.

(Aprobado).

El Señor PRESIDENTE.—Ahora voy á hacer la consulta del pedido del Honorable Señor Ward, para que cuando se ponga en debate el proyecto y el dictamen de la Comisión, concurre al debate el Señor Ministro de Hacienda.

El Señor REINOSO.—Rogaría al Honorable Señor Ward que retirara su pedido, porque desde que se va á oír la opinión del Gobierno, no es indispensable que venga el Señor Ministro; tiene Su Señoría demasiada labor con el Presupuesto, la ley de tarifas, los empréstitos, etcétera, y desde que va á emitir su opinión en un informe, no hay para qué molestarlo.

El Señor WARD M. A.—No puedo retirar mi pedido, Excmo. Señor, porque muchas veces después de un informe del Gobierno se han suscitado dudas que ha tenido que resolver en el debate el respectivo Ministro.

—Puesto al voto el pedido del H. Señor Ward, fué aprobado.

El Señor PRESIDENTE.—Creo que el Honorable Señor Ríos se conformará con que se aplaze la publicación hasta que estén todos los documentos, inclusive el informe del Gobierno.

El Señor RÍOS.—Sí, Excmo. Señor.

DIVISION DE LA PROVINCIA DE CANGALLO.

El Señor SECRETARIO leyó los siguientes documentos:

El Congreso, etc.

Considerando:

Que el territorio que abarca la provincia de Cangallo, del departamento de Ayacucho, por su desmesurada extensión que excede de 200 leguas cuadradas es imposible que sea bien gobernada por un solo subprefecto, pues, son 65 pueblos grandes y 26 caseríos, con 91,000 habitantes y está dividido en toda su latitud por un río caudaloso invadible en muchos meses del año;

Que es de indispensable necesidad reducir la provincia á dimensiones apropiadas para su buena administración;

Ha dado la ley siguiente:

Artículo único.—Divídese la Provincia de Cangallo del Departamento de Ayacucho en dos secciones, que formarán otras tantas provincias, de la manera siguiente:

1o.—Los distritos de Cangallo, Vischongos, Huambalpa, Chuschi, Totos y Paras, bajo sus límites actuales, formarán una provincia que conservará el histórico nombre de la provincia de Cangallo y tendrá por capital la ciudad del mismo nombre.

2o.—Los distritos de Canarias, Hualla, Colca, Huancaralla, Carapo y Sancos, entre sus límites y teniendo por capital el pueblo de Hualla, formarán otra provincia que se denominará, provincia de Fajardo.

Comuníquese, etc.

Dado, etc.

Lima, 20 de Agosto de 1907.

Firmado.—*P. J. Ruiz.*

PROVINCIA DE CANGALLO

Distrito de Cangallo, 9 pueblos

Comprende Cangallo, capital de la provincia Pomabamba, Urihuana, Huallecanca, Huahnapuquio, Pampa, Cangallo, Putica, Huancarucma, Tancuquihua y Prantín, con un total de 10,000 habitantes.

Distrito de Huambalpa, 8 pueblos y 4 caseríos

Comprende: Huamanmarca, Huarcos, Acomarca, Cochab, Runena, Pujas, Ay-

Ay, y las fincas de pan llevar; Ucucha, Lloclla, Upiraes, Hualhua, notable por sus minerales de oro, con un total de 8,000 habitantes.

Distrito de Vizchombo, 6 pueblos y 16 caseríos

Comprende Pariamarca, Umáro, Vilcos, Huamán, Concepción, Ocros, y las haciendas cañaverales: Colpa, Pajonal, Chuntos, Chinche, Pacpa Tirana, Occenas, Astamilla, y fincas de pan llevar; Ibias, Ocaccamarca, Moyoc, Paco-Marco, Chaninin, Pomacocha, Chiri-Bamba, Ipallca, Cancha, todo con un total de 10,000 habitantes.

Distrito de Chuschi, 7 pueblos y un caserío

Comprende Cancha-Cancha, Yomanga, Huarcaya, Auquilla, Sarhua Quispicancha; y la hacienda Chacolla; con un total de 11,000 habitantes.

Distrito de Yotos, 3 pueblos y 3 caseríos

Comprende Cocas, Vilcancha; los caseríos de Ayota, Nasi, Yotos-Pampa, con un total de 8,000 habitantes.

Distrito de Paras, 2 pueblos

Comprende Espite y Urancancha, con un total de 6,000 habitantes.

Distrito de Canaria, 5 pueblos, un caserío y un mineral

Comprende Racalla, Apongo, Morocolla, Asquipata, Yaca y la hacienda Michá, mineral de plata, con un total de 5,000 habitantes.

Distrito de Hualla, 4 pueblos y caserío

Comprende, Tiquihua, Cayara, Moyobamba y la hacienda pan llevar; Chincheros, con un total de 12,000 habitantes.

Distrito de Huancalla, 5 pueblos

Comprende, Lusita, Allcamenga, Sirca Marca, Huanto y Ccarampa, con un total de 5,000 habitantes.

Distrito de Carapo, 5 pueblos

Comprende, Manchin, Huamanquicua, Collobamba, Taulli, con un total de 8,000 habitantes.

Distrito de Sancos, 3 pueblos

Comprende, Lucana-Marca, Sacsamarca, con un total de 8,000 habitantes.

Tiene la provincia de N. á S. setenta leguas, y de E. á O. sesenta y cinco leguas, más ó menos; con una circunferencia aproximada de 400 leguas. Esta provincia es rica en minerales de oro, plata, azogue, cobre, mármol y

otros diversos; posee así mismo varias fuentes de aguas termales.

Ayacucho, junio de 1906.

Comisión de Demarcación Territorial.
Señor:

El H. Senador por Ayacucho, Coronel don Pedro J. Ruiz, ha presentado el adjunto proyecto de ley, por el que se divide en dos la provincia de Cangallo, creándose una nueva con el nombre de "Fajardo."

La Comisión de Demarcación Territorial, juzgó necesario, antes de emitir su dictamen, oír la ilustrada opinión del Gobierno sobre el particular, quien á su vez la solicitó de la Sociedad Geográfica y del Prefecto del Departamento de Ayacucho.

También figuran en el expediente dos extensos y circunstanciados informes, uno del alcalde y otro del subprefecto de la provincia de Cangallo.

General es la opinión favorable de todas las autoridades respecto á la división proyectada, no sólo por la vasta extensión que abraza la provincia de Cangallo y por su crecida población que alcanza á más de 90,000 habitantes, sino también, y más que todo, para conseguir su mejor gobierno, lo que no se podrá obtener mientras continúe como en la actualidad.

El río Cangallo que se halla situado en el centro mismo de la provincia, imposibilita en las épocas de creciente la administración pública, resintiéndose de la falta de vigilancia de la autoridad política, la parte situada á la banda opuesta á la capital de la provincia, por resultar invadeable el río, y no ofrecer seguridad alguna los puentes de mimbres que existen y que se hallan en el más completo deterioro.

Una vez dividida la provincia, quedará salvada esa grave dificultad, y la acción del Gobierno se dejará sentir oportuna y eficazmente desde que ésta tendría que quedar limitada á la mitad del territorio, lo que se traduciría á la vez en garantía y progreso de las diversas localidades que pasan á constituir las provincias de Cangallo y Fajardo.

La Comisión cree sí necesario, en vista de los informes emitidos y del estudio que ha hecho del asunto, que deben introducirse en el proyecto algunas

modificaciones indispensables para definir mejor los linderos de los nuevos distritos y para conseguir la mayor claridad de la ley.

Siendo inconveniente como se expresa en el informe del alcalde municipal de Cangallo, la fijación del pueblo de Hualla, como capital de la nueva provincia de Fajardo, tanto por su situación geográfica, como por sus condiciones climatológicas y su escasa población, la Comisión de acuerdo con lo expuesto por el funcionario citado, es de parecer que se considere como capital al pueblo de Huancapi que reúne todas las condiciones que para tal se requieren.

Así mismo, y estableciéndose como límite natural de las nuevas provincias el río Cangallo, se hace preciso definir la situación en que deberán quedar los pueblos que situados á una banda de éste constituyen hoy parte integrante de distritos situados en la banda opuesta. Tal ocurre con los de Chucchi y Totos.

El distrito de Chucchi tiene á la margen izquierda del río Cangallo la villa de Chucchi, que es su capital, y las de Quispillacta, Canca-Cancha, y la hacienda Chacolla, y á la margen derecha las de Sarhua, Auquilla, Huaracaya y Yomanga.

Conviene pues dividir el referido distrito en dos, en esta forma: el de Chucchi como comprensión de la provincia de Cangallo, y el de Sarhua que pasará á formar parte de la de Fajardo.

Lo mismo ocurre con el distrito de Totos que se asigna á la provincia de Cangallo. A la margen izquierda del río Cangallo se encuentran los pueblos de Totos, Anos y Ayuta, y á la margen derecha, donde se crea la provincia de Fajardo, los pueblos de Vilcanchos, Cocas, Urancancha y Espite. En esta situación precisa regularizando la nueva demarcación, dejar el distrito de Totos con los pueblos indicados en la ribera izquierda para la provincia de Cangallo y crear para la nueva de Fajardo el Distrito de Vilcanchos cuya capital será el pueblo del mismo nombre, teniendo como anexos los pueblos enunciados que están á la derecha del río Cangallo.

Salvados estos inconvenientes que son los únicos que se advierten en el

proyecto del H. Señor Ruiz, la Comisión cree que es conveniente aprobarlo, tanto, como ya tiene indicado, para conseguir el mejor servicio público de esta circunscripción, como para perpetuar el nombre del valeroso coronel don Víctor Fajardo, hijo de la provincia de Cangallo que tan bien puesto dejó el honor del ejército peruano en la sangrienta batalla de Tarapacá.

Por lo expuesto, vuestra Comisión es de sentir que aprobéis el referido proyecto de ley, modificado en la siguiente forma:

El Congreso, etc.

Ha dado la ley siguiente:

Artículo 1o.—Divídese la provincia de Cangallo del departamento de Ayacucho en dos secciones que formarán otras tantas provincias de la manera siguiente:

1o.—Los distritos de Cangallo, Huamballpa, Vischongos, Paras, los pueblos de Quispillacta, Cancha Cancha y hacienda Chacolla del distrito de Chucchi, así como los pueblos de Totos, Paras, Anos y Ayuta del distrito de Totos, bajo sus límites actuales, formarán una provincia que conservará el nombre de provincia de Cangallo, teniendo por capital la ciudad del mismo nombre.

Art. 2o.—Créanse los distritos de Sarhua y Vilcanchos en la siguiente forma:

1o.—El distrito de Sarhua tendrá por capital el pueblo del mismo nombre y los pueblos de Yomanga, Huaracaya y Auquilla.

El distrito de Vilcanchos tendrá por capital el pueblo del mismo nombre y los anexos de Cocas, Urancancha y Espite.

Art. 3o.—Los distritos que se crean por el artículo anterior y los de Canaria, Hualla, Colca, Huarancaylla, Carapo y Sancos con sus límites actuales, y teniendo por capital el pueblo de Huancapi, formarán otra provincia que se denominará Provincia de Fajardo.

Comuníquese, etc.

Sala de la Comisión.

Lima, á 11 de Setiembre de 1909.

(Firmado) Leoncio Samané.—Andrés Vivanco.—J. Abel Montes.

Comisión de Gobierno.

Señor:

Vuestra Comisión ha estudiado el expediente que se acompaña, por el que se divide en dos la Provincia de Cangallo, dando á la nueva la denominación de Fajardo, en conmemoración del glorioso fallecimiento del Coronel del mismo nombre en la batalla del Alto de la Alianza, quien era hijo de dicha localidad.

Este asunto ha sido materia de detenido estudio de la Sociedad Geográfica, del Alcalde y Subprefecto de la provincia de Cangallo y Prefecto del Departamento de Ayacucho, todos los que están conformes en la conveniencia de la división proyectada.

Siendo estos informes ámplios y circunstanciados, vuestra Comisión los reproduce, así como los fundamentos del dictamen emitido en el particular por la Comisión de Demarcación Territorial; y en consecuencia os pide que lo aprobéis.

Dese cuenta.

Sala de la Comisión.

Lima, 20 de Setiembre de 1909.

Agustín G. Ganoza.—Delfín Vidalón.—Miguel A. Rojas.

Lima, Agosto 26 de 1907.

Señor Ministro de Estado en el Despacho de Gobierno.

A solicitud de la Comisión de Demarcación Territorial de esta Cámara, tenemos el agrado de dirigirnos á US. á efecto de que se sirva informar acerca del adjunto proyecto de ley, por el que se divide la provincia de Cangallo del departamento de Ayacucho, oyendo previamente á la Sociedad Geográfica.

Dios guarde á US.

(Firmado).—*Víctor Castro Iglesias.—D. Mato.*

Señores Secretarios de la H. Cámara de Senadores.

Los diversos informes que obran en este expediente, demuestran suficientemente la conveniencia de sancionar el proyecto de ley por el que se divide la provincia de Cangallo del Departamento de Ayacucho, y en este concepto, el suscrito reproduce en todas sus par-

tes el informe expedido por la Sociedad Geográfica.

Lima, 20 de Agosto de 1909.

Firmado.—*Rafael Villanueva.*

Señor Presidente:

Los considerandos en que apoya su autor, el H. Señor Pedro José Ruiz, el proyecto de ley sobre división de la provincia de Cangallo, que ha tenido á bien US. pasarme para informe, son á juicio del suscrito, muy atendibles, como tuvo la oportunidad de comprobarlo en los años que estuvo al frente del departamento de Ayacucho como su primera autoridad política.

Los datos sobre los distritos que han de formar cada una de las dos provincias, que el H. Señor acompaña á su proyecto, y que obran en este expediente, son exactos por lo general, y bastante aproximados en cuanto se refiere al número de sus habitantes, pues no es exagerado suponer que la población de la provincia que se trata de dividir, se ha casi triplicado desde el último censo general de 1876, muy deficiente desde luego, sobre todo en lo relativo á esta provincia.

Su gran extensión superficial, que es triple de la de Huamanga, y mayor que la de La Mar y Huanta, con malos caminos de sierra, hace difícil su buen gobierno, especialmente en épocas de crecientes en que quedan completamente incomunicadas las dos secciones en que hoy se trata de dividirla, á causa de que el río Cangallo se hace invadible y los dos ó tres puentes de mimbres que unen sus orillas son arrastrados por las aguas, por lo que sería conveniente que cuanto antes el H. Congreso votara una partida para la fabricación de un puente sólido y estable.

Dividida la provincia como se solicita en el proyecto, se salvaría aquella dificultad, quedaría cada una de las nuevas provincias, con más de 50,000 habitantes la de Cangallo y con cerca de 40,000 la de Fajardo, con 7 distritos la primera y 5 la segunda y con rentas suficientes para subvenir á los gastos que demandara el personal necesario para su administración pública, toda vez que la provincia de Cangallo paga actualmente por contribución eclesiástica, industrial, rústica, etc. suma mayor que las de Huanta y la Mar.

Por otra parte, la provincia que nos ocupa esencialmente ganadera y agrícola, ganaría mucho con la acción de una autoridad subprefectural propia, que podría atender más de cerca á sus intereses y prestar mayor garantía á su comercio é industria; y en cuanto á su capital, el pueblo de Hualla, ocupa un lugar céntrico y se halla en condiciones muy favorables para ser cabeza de una nueva circunscripción provincial.

Por las razones expuestas, el suscrito cree que la Sociedad debe apoyar la división de la provincia de Cangallo, como se solicita en este expediente, teniendo como límite natural entre ambas el río del mismo nombre; y encuentra justificado el que ha de llevar la de reciente creación, pues de esa manera se honrará la memoria del pundonoroso coronel Víctor Fajardo, hijo de la provincia, quien en la sangrienta batalla de Tacna dejó tan bien puesto el honor del ejército peruano.

Salvo, en todo caso, mejor parecer del Consejo Directivo.

(Firmado.)—*Pedro Portillo.*

Señor Director de Gobierno:

Absolviendo el informe que US. se ha servido pedirme en 22 de Setiembre último, relativo á la división de la provincia de Cangallo de este Departamento, cúmpleme manifestar á US. que conceptúo muy acertada la idea que tuvo su autor, el H. Sr. Pedro José Ruiz para formular el proyecto de ley, dividiendo dicha Provincia en dos secciones q' vendrán á constituir otras tantas Provincias denominadas "Cangallo" y "Fajardo".

Las circunstancias territoriales de ambas provincias quedarán fijadas con claridad mediante el accidente geográfico, ó sea el río Cangallo, que divide naturalmente ambas secciones en que se quiere dividir la provincia del mismo nombre.

La actual provincia de Cangallo, por el número crecido de sus habitantes, en su mayor parte incultos, su condición topográfica la gran extensión de su territorio y los insuficientes medios de comunicación que unen esta ciudad con esa provincia, es una de las del departamento, en donde los disturbios son frecuentes, debidos á esas circunstancias mencionadas. Mediante la división

que se proyecta, el radio de acción de las respectivas autoridades políticas, será menor, y por consiguiente se conseguirá que esa acción sea pronta y eficaz cual requiere el buen servicio oficial.

Como en el proyecto materia de este informe, no se indica la fuerza pública que debe estar al servicio de la autoridad política de la futura provincia; como para crear una nueva provincia, desintegramos de la que formaba parte constitutiva, es preciso darle la dotación de la fuerza respectiva para que el principio de autoridad no sea ilusorio, y como en la actualidad el departamento de mi mando cuenta con un número reducido de gendarmes, al atender con estos mismos la conservación del orden de la nueva provincia se resentiría, indudablemente, el buen servicio administrativo en todo el Departamento; por esta consideración, de suyo atendible, me permito hacer una indicación al respecto: que se cree la nueva provincia denominada "Fajardo", pero aumentándose el número de gendarmes de este Departamento; pues aún hoy el existente, no alcanza para satisfacer las necesidades del buen servicio.

Ayacucho, 22 de Diciembre de 1908.

(Firmado).—*G. M. Cacho.*

Un sello de la Prefectura.

Subprefectura de la Provincia de Cangallo.

Señor Coronel Prefecto:

En el deber de informar, cumpliendo con el respetable Decreto de US. recaído en fecha 15 de Octubre próximo pasado, en mérito del Supremo Decreto de la Dirección de Gobierno en fecha 22 de Setiembre del año en curso, me es grato absolver dicho informe.

Extensa como es la actual Provincia de Cangallo, hacíase sentir la necesidad de dividirla por los muchos motivos que abogan en pró de esta división las mismas que han sido fundadas en poderosas razones y aducidas por el H. Señor Senador por el Departamento, don Pedro J. Ruiz, hoy se encuentra el proyecto en estado de informe.

En verdad parece que la naturaleza hubiera dispuesto de manera tal,

que el río Cangallo fuera un lindero imborrable é inseparable, la demarcación trazada en su curso; este río desde que penetra á la región de la Provincia y de donde toma la dirección de O á E con muchas curvas, va separando los pueblos de su ribera izquierda, comenzando de Paras Totos, Villa de Chuschi, Vizchongo y Huambalpa á la orilla derecha, quedando los pueblos de Carapo, Villa de Sancos, Huancarailla, Colca, Hualla y Canaria.

Dividida así la Provincia é instaladas ó determinadas sus nuevas capitales, la acción de las autoridades será más propicia, por que es práctica que cuanto más extenso es el radio donde actúa el poder de una autoridad, disminuye su eficacia; por otra parte en las crecientes que quedaban aisladas aquellos pueblos de la inmediata vigilancia de la autoridad política por varios meses por lo invadable del río y por que el puente ó puentes de mimbre son muchas veces arrastrados por la corriente, para subsanar esa falta, la autoridad se valía de propios ó chasquis, y estos infelices arriesgaban la vida muchas veces para cumplir esa orden, exponiéndose á pasar el río por una sola trenza ó cable de mimbre, ó vadeándolo con la correspondencia atada á la frente y el vestido al cuello, situación que desaparecerá con la división de la Provincia.

En este estado me permitirá US. emitir mi humilde parecer, no con el deseo de ostentar erudicción, ni menos exigir que prevalezca mi idea, nó US. lejos de eso me anima la buena fé, el anhelo de ser útil al País; de manifestar la verdad demostrando el adelanto ó retroceso á que es susceptible cada uno de los pueblos que paso á describir, lo que de ellos se puede conseguir en el porvenir, para que algún día lleguen á ser florecientes poblaciones, comenzando por la Capital de la Provincia.

CANGALLO

La antigua, histórica, benemérita y heroica ciudad de Cangallo, reducida como operación aritmética á su más simple expresión, no consiste hoy en día sino en un jirón de terre-

no que constituye la calle principal; su mayor ancho es de 350 metros.

Cercenado todos los años por los desbordes del río "Macro" encuentra el viajero sorprendido una playa árida, improductiva, árboles envejecidos y cubiertos de parásitos en su mayor parte, resto de una población que fué.

Amenazados sus habitantes por las continuas avalanchas de lodo y pedrones, viven en perpetuo temor y continua alarma.

Cuando se inician las lluvias, cuando el año es bueno, como dicen los agricultores, el "Macro" se hace sentir con un ruido ronco, cual el bramido de un huracán, todos los habitantes se ponen en guardia, cada prójimo lía su cama y lo mejor que puede librar. Estas yapanas ó avenidas se presentan generalmente en las tardes, todos acuden á la orilla para convencerse por qué punto puede desbordarse y aprestarse para la huida.

Si este fenómeno se presenta por la noche la situación no sólo es aflictiva sino desesperante,, porque el agua corre por todas las calles, especialmente por la principal, inunda las casas, derriba los cercos y produce la ruina, la desolación.

Los pobladores corren y se asilan en los carros inmediatos, donde permanecen toda la noche esperando con anhelo indescifrable que luzca la luz del día. Hace dos ó tres años, que debido á los esfuerzos de las autoridades políticas no ocurren estas desgracias, porque se quitan en previsión los pedrones del cruce y merced á ese trabajo imprescindible, va profundizando su cauce; más esto no constituye una garantía ni seguridad, razón por la que sus vecinos no se ocupan de construir habitaciones ni utilizar esa playa pedregosa, razón también poderosísima, por la que no puede continuar siendo Capital de Provincia.

Cangallo no conservará sino el recuerdo de su gloria, de los días de su heroísmo, salvo si el Señor Ingeniero que pronta enviará el Supremo Gobierno, para estudiar este y emitir su parecer: de que el "Macro" no osará desbordar sus lodosas aguas, lo cual

US. cree muy difícil, sino imposible ó mientras la providencia con mano generosa no desvíe el curso de aquel torrente devastador.

Si no se cultivan sus terrenos, si estos no producen lo necesario para subvenir á las necesidades, mal puede US. tener vida propia un pueblo que carece de estas condiciones. Omito US. muchas otras consideraciones y concluiré señalando: dos elementos opuestos han terminado con la vida material y religiosa de Cangallo, los ríos cercando los terrenos por S O; el fuego reduciendo á escombros su único templo, carbonizando sus effigies que constituía su creencia religiosa. Merced á los esfuerzos de su Representante el Doctor Vidal Morote, que no omite medio alguno para satisfacer las necesidades del pueblo que representa, se ha conseguido el voto unánime de ambas Cámaras, para adquirir la suma de Lp. 600 y reedificar el templo; más es de sentir y se conmueve el espíritu á la sola idea, de que un día quizá no lejano, vuelva el "Macro" á invadir con sus avalanchas de lodo y piedra, frustrando toda esperanza, echando por tierra todo desembolso.

VILCAS HUAMAN

Situada en una planicie y al comienzo del camino que se dirige al Distrito de Carhuanca, está rodeado de varias áreas de terreno utilizable para la población urbana. Su plaza de figura de un triángulo irregular muy extensa en uno de cuyos vertices se encuentra la gran fortaleza que lleva su nombre; cuya presencia sorprende al viajero, entusiasmo al peruano y le lleva depuesto orgullo al recuerdo de la antigua grandeza y poderío del Imperio de los Incas; hoy mismo existen esas masas de piedras cuadrangulares, cúbicas, etc., simétricamente labradas á una altura de 12 metros, esas mismas piedras graníticas pueden ser emplazadas en las construcciones modernas y en las fachadas de las casas, Subprefectural, Municipal, casa Escuela, Judicial, Cárcel etc. Su temperatura es templada, produce á sus inmediaciones los cereales, la alfalfa, y á medida que se asciende la planicie, se encuentran las habas y las solanacras.

El agua potable domina la población y con ellas se cultivan los terrenos adyacentes.

A la distancia de 6 á 10 kilómetros se encuentran vice-paroquias. La finca Pamacocha á los cuatro kilómetros, en cuyo fundo y pueblos indicados se cultivan el maíz en gran cantidad, el trigo, la cebada, las papas, las ocas y ulluco-papa lisa, etc., Abundan los carneros, el ganado vacuno, el cabrío el caballar y los cerdos, todos estos productos le darán vida propia al pueblo de Vilcas-Huamán.

Los locatarios y demás vecinos pueden constituir un personal para los diferentes cargos concegiles.

Considerando centro á Vilcas-Huamán, las distancias á otros pueblos, son más ó menos, como sigue: á Cangallo 20 kilómetros; á Chuschi, 28 kilómetros á Tolo, por la vía de la Pampa, 32 kilómetros; á Paras, que es la mayor distancia, 40 kilómetros; á Vizchongo; á Huambalpa, 8 kilómetros; á Carhuanca, 12 kilómetros.

De ahí US. en breves palabras diseñadas la antigua población que me ocupa.

HUANCARI

Esta vice-paroquia de Colca se encuentra oculta á la mirada del viajero; está abrigada por las moles de "Incas" y "Ancapi", á la ribera del río San José, siguiendo el curso del río aguas arriba, se ensancha la quebrada, y se presenta un verdadero plano, población regional de una temperatura deliciosa; sus calles aun que estrechas están cortadas en ángulos rectos; su vegetación es feráz; sus árboles centenarios, dan idea de la excelente condición de su temperatura; posee hoy en día una hermosa casa cural, provista de agua y jardín; una casa Municipal; una casa Escuela, dos Cárceles: una para varones y otra para mujeres, un templo estrecho.

Riega la población las aguas del mencionado río San José; existen además otras vertientes.

Para aumentar la población urbana, existen terrenos sobrantes que no se cultivan por no ser necesarios.

Fuera del agua que se deriba del río mencionado, se encuentra una

gran cantidad de ella, que fertilizan sus terrenos.

En la falda del cerro Ancape se descubre una gran gruta profunda, horizontal, llamada "Paccacha-Ranta", donde existen en forma de estalagmitas y estabactitas de secreciones calcarras, de cuyo fundo brota el agua con mucha fuerza, por una abertura, y como tiende á sumergirse, la utilizan sus habitantes echándole piedras chatas ó planchas de arcilla, para que así empozada, salga por la boca de la gruta.

Le rodean los siguientes pueblos: Colca á cuatro kilómetros, Ccayara 32 kilómetros, Huancaraila 4 kilómetros, Villa de Sancos 48 kilómetros, que es el más distante. Las haciendas Chincheros 8 kilómetros, Moyobamba 10 kilómetros.

Los diferentes cargos pueden quedar desempeñados por los vecinos y dueños de las citadas fincas.

Los pueblos que la rodean son productoras de cereales en gran cantidad. En sus punas y en el pueblo Huamasi existe ganado lanar vacuno y bestias. En el cerro de Inca que lo rodea, se encuentra una mina de oro trabajada ahora años por el Señor don Manuel G. Antezana, hoy abandonada.

En los bajíos del pueblo de Quilta se estrecha el río Cangallo, donde se construye todos los años un puente de mimbres, cuya luz es tan sola de 35 metros sobre dos machones de mampostería, muy antiguos, apoyados sobre rocas, dista de Huancapi 6 kilómetros, la finca y el puente donde está situado, se llama "Ulimpay" siguiendo esa recta y en ascenso, se empalma con el camino que se dirige á la ciudad de Ayacucho, en su mayor parte terreno llano, su extensión 56 kilómetros.

He tocado US. por asociación de ideas, por esa división natural que hace el río Cangallo, por la distancia corta que media entre Vilcas y el pueblo de Carhuanca que por una de aquellas aberraciones raras, se permita un grosero absurdo Carhuanca-pertenece á Lucanas—está en la orilla izquierda con los otros pueblos. ¿Cómo es posible US. pertenezca á Lucanas?

Pucquio, su Capital, dista 176 kilómetros. ¿Puede US. haber razón justificable para que continúe Carhuanca anexada á la Provincia de Lucanas? En verdad, no pueden mis limitados alcances comprender, US. las razones que militan en favor de esta original demarcación; pero sí me asiste la satisfacción de que con motivo del presente informe hago notar la irregularidad insostenible, en bien de los intereses de aquellos pueblos.

Antes de terminar el presente informe séame permitido hacer notar una omisión incurrida por el Señor Alcalde Municipal en el informe que emite y que desde luego deja un vacío.

Dá en el proyecto que inicia, por creado el Distrito de Sarhua con los pueblos de Sarhua, Auquilla, Huarca y Tomanga, que pertenecen al Distrito de Chuschi, y olvida á los otros pueblos de Vilcancha, Huarancancha, Espite y Cocas. A mi concepto deben constituir otro Distrito para la "Provincia Fajardo"; de estos dos de los primeros son importantes: Vilcancha, situado á la margen derecha del tantas veces citado río, goza de una temperatura templada, refrescado por las brisas de sus aguas, sus vecinos son progresistas, se dedican al arriaje, están en continuo comercio con los de la costa; todos hablan el castellano, sostienen constantemente una escuela á expensas de los padres de familia; los cereales, la alfalfa y demás artículos se encuentran con profusión, puede ser cabeza de Distrito.

El otro pueblo es Urancancha, de inmensas dehesas, de extensión considerable, allí se encuentra la abeja de saltema, que día por día va mejorando.

La Compañía Salinera, sostiene hoy mismo un empleado; pero no puede ser Capital de Distrito por estar situado este pueblo al extremo de la Provincia.

Como el pueblo de Páras queda en este caso sin ningún vice-parroquia, opino también US., que debe anexarse á Totos, de manera que Totos y Páras formarían un solo Distrito, que

á la vez deben ser parte integrante de la antigua Provincia de Cangallo.

No se oculta á la mirada perspicaz de US. que siguiendo esa ley de demarcación puesta por la naturaleza, se han quitado siete pueblos á la antigua Provincia de Cangallo, ahora, pues, US. es el momento más preciso, psicológico y que como consecuencia lógica, eslaborando el orden natural y por la misma exnografía, sea anexada Carhuanca á la Provincia de Cangallo, sin que por esta anexión sufra menoscabo en lo menor la Provincia de Lucanas, como vuelvo á repetir, que se halla á doscientos setenta y seis kilómetros de Pucquio, su Capital, cuyas ventajas llevo expresadas en otro acápite.

Sírvase también US., aceptar, en homenaje á servicio al País, mejoramiento de nuestro Mapa, muy especialmente al que se refiere á esta Provincia, en el que han considerado el caserío de Ayuta á la orilla derecha, frente al río de Totos, lo que no es así US., por cuyo motivo y con venia de US. he anotado en el lado izquierdo, á los seis kilómetros de Totos, llamando la atención con una manecilla roja.

Aducidas las anteriores razones, concluiré US. que á mi juicio es conveniente é importante la división de la Provincia, y después de descrito, según me permiten mis facultades, las ventajas de una y otra forma, dejo al alto criterio de los HH. Representantes, para que en vista de los anteriores informes, dirijan una mirada á cada una de los anotados, que mañana ú otro día formarán rol entre las ciudades cultas.

No me ocupo US., de los otros pueblos, por que no presentan mérito alguno, ni en el presente ni para el porvenir, estacionados en terrenos áridos, carecen hasta del elemento más esencial para su vida propia y desarrollo del agua, sus posiciones topográficas y geográficas, no ofrecen cosas notables.

Es cuanto puedo informar á US. en obsequio á la verdad y justicia.

Cangallo, Diciembre 10. de 1908.—
S. C. P.—(Firmado)—*Manuel B. Falconí.*

Señor Subprefecto:

En el proyecto del H. Senador, Don Pedro Ruiz, sobre la división de esta Provincia, US. ha tenido á bien pedirle informe; hoy cumplo con el mayor placer y lo verifico con toda imparcialidad.

El infrascrito cree prematura la división de la Provincia, aunque el río Grande es caudaloso se puede salvar con construir puentes de alambre en los puntos siguientes: entre Toloz y Vilcancha; entre Sanhua y Chui-che; entre Carampa y Pomabamba; y entre Colcha y Huambaica. Estos cuatro puentes de alambre sería un beneficio positivo, facilitaría la movilidad y el intercambio entre los pueblos de uno y otro margen del río.

En la división territorial debe consultarse la unidad étnica y la unidad geográfica, debe unirse lo que la naturaleza une y separarse lo que ella misma separa; en este sentido el proyecto del Sr. Ruiz, peca por defecto, por que no aliviaría la actual situación de los pueblos.

El Distrito de Chuchi se compone de la villa de Chuchi, Quispillaceta y Cancha-Cancha, que están en la margen izquierda del río Grande, y de Saihua Auquilla, Huarcaya y Tomanga, que están ubicadas en la margen derecha del mismo río grande; lo que quiere decir que este Distrito debe también dividirse, si se quiere obtener una buena demarcación Territorial. El Distrito de Toloz: tiene en la margen izquierda del río, los pueblos de Toloz, Anos y caserío de Ayuta; en la margen derecha los pueblos de Vilcanchoz y Cocas.

El pueblo de Hualla, propuesto para capital de la nueva Provincia del Cercado, es también un desacierto, porque no es central y carece de personal idóneo, para organizar Concejo Provincial. es pues, un pueblo analfabético y un tanto casi salvaje. En cuanto á su clima es muy frígido, y será difícil que las autoridades vivan en ese pueblo.

Más bien sería conveniente que el pueblo de Huancapi del Distrito de Colca, sea la capital de la proyectada Provincia; muchas razones actúan en esta idea. En efecto de Huancapi dista á Canaria, diez leguas, del mismo

pueblo á Huanca, Sancos, dista catorse leguas; estos son los distritos más apartados y extremos. La topografía de Huancapi, es plana, con extensos terrenos valdíos, agua abundante y un clima templado muy bueno. Este pueblo puede, andando los años, contener algunas decenas de miles de habitantes.

Al rededor del proyecto de la revisión, hay otra cuestión. El distrito de Carhuanca está unido al Distrito de Huambalpa, bajo el punto de vista de la unidad geográfica y de la unidad étnica. En efecto Carhuanca está separado de los demás Distritos de la Provincia de Lucanas por el caudaloso río de "Cangallo" ó Pampas, razón por la que en lo eclesiástico depende de la Vicaria Foránea de Cangallo, así mismo la vida, los usos, los hábitos y costumbres de los habitantes del Distrito de Carhuanca, son idénticos á los de Huamalpa y Vischongo.

Por las razones expuestas, aunque no soy partidario de la división, pero por imparcialidad, llegó á la conclusión siguiente:

Que la provincia de Cangallo al dividirse en dos, quede organizada así:

Art. 1o.—La Provincia de Cangallo con Capital de Cangallo, se compondrá de los Distritos de Carhuanca, Huambalpa, Vischongo, Cangallo, Chuichi, Toloz y Peras.

Art. 2o.—La Provincia de Fajardo con capital en Huancapi, se compondrá de los distritos de Canaria, Hualla, Colca, Huancarailla, Huanca, Sancos, Carapo y Sarhua.

Art. 3o.—El Distrito de Carahuanca se segrega de la Provincia de Lucanas y queda anexada á la de Cangallo.

Art. 4o.—Créase el Distrito de Sarhua, Auquilla, Huarcaya y Tomanga; á cuyo efecto se segregan del Distrito de Chuichi.

Art. 5o.—La nueva Provincia tendrá un Diputado, un Juez de 1a. Instancia, un Jefe Militar, un Inspector de Instrucción, un Sub Prefecto, y un Escribano del Crimen, cuyos haberes y el de los empleados subalternos serán iguales á los de Cangallo.

Este informe que emito, con una conclusión en forma de ley, con el de-

seo vehemente de contribuir á la buena Administración Pública, con el corazón palpitante de procurar el bienestar y progreso intelectual y material de estos pueblos ojalá fuese escuchado por cada una de las Cámaras Legislativas, á fin de que la ley que se expida, beneficie y satisfaga las necesidades verdaderas de la Provincia que se ha de dividir.

Cangallo, Noviembre 19 de 1908.

(Firmado).—*José Prado.*

El Señor LUNA.—Excmo. Señor, deseo que para ilustración del Senado se dé lectura á una ley especial que se expidió para establecer la manera de constituir las Juntas de Registro y Escrutadora de la Provincia de Cangallo. Es una Provincia que carece hasta de mayores contribuyentes.

El Señor RUIZ.—Creo que eso podría hacerse después de que se dé cuenta de todo el expediente; entonces haré las observaciones correspondientes.

El Señor SECRETARIO (leyó).

El Señor PRESIDENTE.—Está en discusión el proyecto.

El Señor RUIZ.—No ha sido Excmo. Señor, un deseo pueril de dar á mi Departamento una Provincia más, el que me ha guiado para pedir la división de la Provincia de Cangallo, es el cumplimiento del deber que deseo siempre llenar mientras ocupe esta curul.

Los estudios presentados, tanto por la Sociedad Geográfica como por las autoridades de aquella localidad dan idea de lo que es aquel territorio, el que tiene su mayor largo de oriente á occidente, que principiando en los linderos del Departamento de Apurímac á orillas del río Pampas se extiende hasta colindar con Ica. Esta extensión es de noventa leguas. Por otro lado su mayor ancho procede desde la Provincia de Ayacucho hasta la de Parinacochas, con una extensión de setenta y tantas leguas, el área de esto es de doscientas y tantas leguas cuadradas, su perimetro de más de cuatrocientas leguas. Está constituida esta Provincia por sesenta y dos pueblos grandes, treinta y tantos pequeños, un gran número de caseríos, y de pequeñas propiedades, y como dicen los informes, queda di-

vidida esta Provincia en dos partes casi iguales, por el río Cangallo que la atraviesa de oriente á occidente, la divide de una manera completa é inutiliza la acción de las autoridades, que están en la banda oriental y poco pueden llegar á los Distritos de la banda occidental.

Esto ha traído como consecuencia hechos luctuosos, que la autoridad por mucho que ha querido no ha podido prevenirlos, ni siquiera alcanzar después la vindicta pública. Hace poco, Excmo. Señor, que el Subprefecto de Cangallo envió á uno de sus dependientes, el Comisario de la Provincia, á cobrar algunos impuestos, levantóse la población aquella, víctima al Comisario y la autoridad no pudo llegar á tiempo para reprimir el crimen y este quedó impune. En las últimas elecciones llegaron á embullarse dos grupos que en el choque dejaron ocho muertos y más de sesenta heridos. El Prefecto tuvo conocimiento de este hecho pero mientras mandó la fuerza que tuvo que recorrer cincuenta leguas para llegar á la población conturbada, habían desaparecido los culpables, y quedó sin castigo un hecho de esta naturaleza; y crímenes como éste, Excmo. Señor, se suceden día á día.

Aquella población es de raza blanca, magnífica, la raza caucásica tiene ahí magníficos ejemplares, pero he observado que la población blanca cuando se salvajiza es mucho peor que la raza humilde de los aborígenes. ¿Cómo puede dejarse, Excmo. Señor, en tal situación esa provincia? ¿Es justo tener que contemplar año por año crímenes horrendos en esas poblaciones, perpetrados solo por falta de administración? ¿Es posible que esos riquísimos territorios estén condenados á ser habitación de bárbaros é ignorantes analfabetos? ¿Nó es indispensable que el Congreso de la República estudie las leyes correspondientes para que desaparezcan estos tan enormes males? ¿No estamos en la obligación de llamar á la civilización á esos pueblos haciendo este pequeño esfuerzo y evitando perder esos noventa mil hombres que día á día se van retrasando en el camino de la civilización al extremo contrario?

La Provincia de Cangallo, Excmo. Señor, y sus hijos, llenan la historia con hechos gloriosos: son los invencibles y legendarios morochucos, que desde el primer momento de la independencia abrazaron la causa de la Patria, por la que lucharon contra el poderío español, rechazando los cañones y fusiles de la metrópoli, con indomable valor y con solo el empuje de sus pechos; afrontando por años y años el ataque de los enemigos de la patria sin haber sido jamás dominados á pesar de que su capital fué dos veces reducida á cenizas, lo que valió á este pueblo el que el libertador Bolívar decretase en su honor el título de heroica ciudad de Cangallo. Pues bien, ese pueblo, por el descuido con que se le mira, va perdiendo sus buenas condiciones, y abandonado por sus autoridades, dejado á sí mismo, va regresando al salvajismo.

El H. Señor Luna ha manifestado anteriormente que se trajese un documento referente á la constitución de las Juntas de Registro para las elecciones políticas, manifestando que esa provincia no había podido dar seis contribuyentes para la constitución de aquella Junta. Verdad, Excmo. Señor, esa provincia no pudo dar esos seis individuos, por su enorme extensión; porque á pesar de que es una provincia, como la conoce el H. Señor Samanéz, que pasa por ahí continuamente, está cubierta en las márgenes del Pampas de haciendas de gran valor con extensos cañaverales y que están distantes de Cangallo 30 y 40 leguas, y como la ley de elecciones no obligaba á concurrir á formar las mesas electorales sino á los que viven á una legua ó legua y media de las capitales, no ha podido haber el número necesario de contribuyentes que se hallasen bajo las prescripciones de la ley; y hay otra causa más determinante de lo que pasó en la aplicación de la ley anterior; pues es sabido que en los trabajos electorales juegan más que la ley las suspicacias de los candidatos que se ponen casi siempre en concurso con las autoridades para burlar el procedimiento legal, así sucedió que en aquellas anteriores elecciones no se pudieron tener en cuenta á los mayores

contribuyentes de aquella provincia, porque no convenía á ciertos intereses, para servir los que, se acudió á la ley especial para Amazonas, es decir, que según ella eran la autoridad y el candidato quienes nombraban la Junta de Registro de entre los vecinos notables que se encontraban en la provincia, y eran propicios á aquellos intereses y para el éxito que se buscaba. Pero en las últimas elecciones, Excmo. Señor, concurrieron 24 mayores contribuyentes. Esta no es, pues, una razón, Excmo. Señor, que merezca el trabajo de abolirla.

La provincia de Cangallo, Excmo. Señor, conforme á la Constitución debe dar tres Diputados; hasta el año 60 ha dado dos; después de la guerra me parece que por un descuido, olvido ú otra causa cualquiera se redujo la representación de Cangallo á un solo Diputado. Yo pude hacer la reclamación en tiempo oportuno, pero no lo hice porque consideraba que una provincia representada por un solo Diputado estaba bien representada; de manera que reponiendo ese Diputado á la provincia que se crea, no se grava en nada el Presupuesto no sería sino el cumplimiento de la Constitución, que dispone haya un Diputado por cada 15,000 habitantes, mandato que es fuerza cumplir.

En cuanto á la objeción que se hace de que sería un gasto enorme el de mandar un Subprefecto y un Juez, no me parece que es admisible, porque, Excmo. Señor, ¿es admisible que por no gastar en mandar un Juez, un Subprefecto, vayamos á condenar á la barbarie preciosas y extensas regiones que nuestros padres nos legaron, tal vez en mejores condiciones de cultura que aquella en que hoy se hallan por nuestro descuido? Y ahora coloquémonos de otro lado y contemplemos las consecuencias que podrían derivarse en el porvenir, si mandásemos buenas autoridades que administrasen bien esos territorios, que los guiaran por la senda de la prosperidad, que los detuvieran en su marcha retrospectiva y redimieran de la total ignorancia en la que los mantenemos con verdadera inhumanidad.

Hay economías, Excmo. Señor, que no deben enunciarse en este sacro

campo de la ley, porque de tales no tienen sino el nombre, y en realidad son avaricias dañosas para la misma renta que se pretende resguardar, constriñendo el desarrollo de la producción y de la industria, principal fuente de la riqueza nacional.

Las economías deben obedecer á alguna consideración que no sea contraria á la buena administración pública, y á los servicios de los que dependen la vida de los pueblos. Nadie ama más que yo la reducción de los gastos le mi pobre patria, tan mermada hoy en sus rentas, yo no pediría un centavo para gastos que no fuesen precisos, obligatorios, premiosos; pero como en esta ocasión el Subprefecto y el Juez importan nada menos que atender á la mayor civilización de nuestra patria, á la mejor atención de esos pobres aborígenes, de quienes se abusa hasta la temeridad, hasta el martirio, hasta la crueldad, con la tiranía de todo el mundo, con la tiranía de todos los que penetran á aquellas localidades, donde no hay autoridad ni nada que los defienda, que resguarde sus pobres propiedades, que salve á esos infelices de ser víctimas hasta de las infames concupiscencias de sus opresores, pido y exijo que se hagan esos gastos que no se les puede negar, sin irritante injusticia.

Creo que razones son estas bastantes, para que los Señores Senadores vean si su criterio es favorecer la división de esta provincia, la que les pido en nombre de la humanidad y de la civilización.

El Señor LOREDO.—Excmo. Señor: Observo en casi todos estos expedientes de demarcación territorial, que en verdad sólo se atiende á simples datos sobre los gastos que demanda á la administración pública la creación de una Prefectura, ó al favor de determinada persona de la localidad; y que en todos ellos se toman informaciones verdaderamente insignificantes. Las cuestiones de este género son cuestiones muy graves. En toda demarcación territorial hay que atender á tres elementos: riqueza, población y territorio. La cuestión de la autoridad hay que estudiarla detenidamente, teniendo en cuenta si la ac-

ción administrativa es ineficaz, por la grande extensión de territorio, ó si es perjudicial, por su reducida circunscripción; si se trata de la riqueza hay que estudiar cómo está repartida, cuáles son los rendimientos que pueden dar las distintas circunscripciones territoriales á la administración pública; y en lo relativo á la población, hay que ver cómo se distribuye ésta. Es necesario, pues, en mi concepto, que estos expedientes de demarcación territorial presenten un estudio detenido por el poder público, que comprenda cada uno de esos detalles. Crear una provincia sin fijarse de manera detenida, siquiera, cuál es el lugar de la capital, es algo muy peligroso, y de ahí viene que palpemos grandes perjuicios en el Perú, porque uno de los mayores defectos de nuestra administración pública, una de las grandes causas de detención de nuestro progreso, es la falta de una buena demarcación territorial. Por eso creo que cada vez que se presenta un proyecto de esta naturaleza, debe ser sometido de una manera especial, á la consideración del Gobierno, para que informe sobre cada uno de los elementos que acabo de indicar.

El Señor SAMANEZ.—Yo he tenido el honor de dictaminar en este asunto, Excmo. Señor. Por mi parte, siempre he sido opuesto á estas divisiones cuando no las he considerado completamente justas y necesarias, pero en este caso, debo manifestar, que los argumentos aducidos por el H. Señor Loredó son justamente los que puedo yo expresar en favor del proyecto en debate, porque aquí se han considerado todas las circunstancias que Su Señoría acaba de mencionar. El territorio de esa provincia es inmensamente grande, como lo acaba de probar el H. Señor Ruiz, y por mi parte sé decir que no habría tenido necesidad de ocurrir á los informes del Gobierno y á la Sociedad Geográfica, por que conozco á palmo esos terrenos, los he atravesado varias veces, pero no obstante, como la H. Cámara, no podía atenerse á mi testimonio, se pidió informe á la Sociedad Geográfica, la cual lo ha dado favorablemente.

Yo no habría dado un dictamen favorable en este punto, sobre todo, en las circunstancias actuales, en que no estamos para divisiones de territorios, pues son otras ideas las que predominan, si no hubiera visto que en ello había una necesidad urgente. Esos pueblos están abandonados; se trata de una provincia inmensamente extensa y dividida por un río invadable en la época lluviosa, lo cual hace necesario que cada una de las secciones tenga autoridad especial que haga cumplir las leyes y aplicar la justicia, cosas tan indispensables en esos apartados lugares en que no se tiene concepto de ella.

En cuanto á riquezas, la división en proyecto traerá consigo un aumento verdadero de la renta, porque ahora se burla el pago de contribuciones en esos lugares, por falta de autoridades.

No quiero cansar mucho la atención de la H. Cámara, en un asunto que ha sido suficientemente debatido é ilustrado con informes. Por eso es que yo, convencido de la conveniencia de esa división, he emitido mi dictamen favorable, pues de lo contrario hubiera sido el primero en oponerme.

El Señor RUIZ.—Brevemente voy á contestar al Honorable Señor Loredó, que ya parece convencido en este asunto, por el documento que acabo de poner en sus manos. Como Su Señoría, reconozco que la demarcación del Perú adolece de infinidad de vicios.

Verdaderamente que muchas de las divisiones políticas han sido puramente visiones políticas han sido puramente pasionales; se han hecho Departamentos que no tenían razón de ser; se han hecho Provincias de haciendas; se han hecho distritos hasta de una choza; pero en esta cuestión, Excelentísimo Señor, sí se han hecho estudios concienzudos, tan minuciosos como lo quiere el Honorable Señor Loredó, por autoridades competentes, como es el Ingeniero, que ha hecho la medición y el estudio de esa Provincia, cuyo plano tiene aquí el Señor. ¿Qué más se puede exigir? No se puede hacer más. Es verdad que esos estudios no pueden ser perfectos, porque en esta inmensa sección

del territorio, para hacer una demarcación en forma, necesitaríamos centuplicar las entradas de la Nación, y quizás ello no bastaría, y si no tenemos lo suficiente para hacer el trabajo en esa forma, debemos hacerlo conforme á nuestras facultades asáz mediocres.

Yo tengo una familia, Excmo. Señor, es mi obligación tenerla en la vida más desahogada y con las comodidades que apetece el padre para sus hijos, pero mis cortas facultades pecuniarias, no me dan medios de hacerlo, vivo en una vida modesta, entonces, pues, debo darle lo necesario para conservar su vida, privándome de darles lujo factuoso los hombres que tienen inmensos capitales, pueden dar á las suyas todas las comodidades señaladas, pero los que no lo tienen deben amoldar sus gastos á sus posibles; y los pueblos y los individuos, Excmo. Señor, proceden en este asunto de la misma manera. No estamos ya en la época del guano y del salitre, nuestras rentas son pequeñas, pero eso no impide que atendamos al adelanto y desarrollo de los pueblos, acrecentando con ello nuestra riqueza; no debemos, no podemos disculpar, con la escasez de medios el dejar á los pueblos sumidos en la barbarie. Eso no puede existir sino en ciertos criterios incongruentes. Tenemos que vivir como somos, tenemos que esforzarnos para vivir con nuestros medios posibles. Todos conocemos la estructura especial de nuestro territorio, especialmente la parte del Perú en la que se levanta el Andes en tres grandes ramales siendo las altas cumbres solo propicias para pastos, pero es conocido que sus vertientes y en los valles que forman los ríos se producen mejores climas en inmensísimos territorios muchos de ellos como en los de las orillas del Pampa, son de un calor estival, donde la caña se produce á todo placer y profusamente todos los cereales. En extensión territorial de cuatrocientas leguas cuadradas, se cultivaría una riqueza mayor que en otro Departamento. En cuanto á la población tiene noventa mil habitantes. Creo, pues, que estas eran las tres

condiciones que demandaba el Honorable Señor Loredó.

Ahora, Excmo. Señor, supongamos que no exista ese inmenso pueblo, formando una Provincia más populosa que muchos Departamentos, que no exista esa riqueza, ¿por eso abandonaremos á nuestros pequeños pueblos, condenándolos á la existencia del salvaje? ¿Porque no dan oro los dejaremos abandonados? ¿Somos acaso los soldados de Pizarro? Nó, Excmo. Señor, somos los hijos de una República noble y altruista y estamos obligados á llevar la ley y la civilización hasta el último rincón de nuestra grande y bella Patria. Las riquezas vendrán después como consecuencia de la presente labor, nosotros sembraremos ahora para cosechar después ópimos frutos.

El Señor LOREDO.—Parece, Excelentísimo Señor, que el Honorable Señor Ruiz hubiese interpretado mis palabras, como si fueran opuestas al proyecto. Yo no he podido formarme concepto claro de él, puesto que no tengo los elementos de juicio necesarios; lo único que he dicho es que observo que este expediente no viene con los elementos necesarios para formarse cabal conocimiento. Cuando se trata de crear un Distrito ó alguna cosa insignificante, basta con la lectura del dictamen y el informe de la autoridad competente, pero cuando se trata de la creación de una Provincia ó de la formación de un Departamento, creo que debe venir el expediente más completo. El Ejecutivo debe expresar su opinión clara, debe decirnos: Señor, está Provincia debe crearse por tales ó cuales circunstancias, porque concurren tales y cuales requisitos sobre demarcación territorial.

Ese es el punto á que me he referido; sin tomar en consideración las ideas del Honorable Señor Ruiz para combatir el proyecto, si tal hubiera sido mi propósito, lo habría expresado francamente; lo único que digo es que no hay conclusiones concretas del Ejecutivo.

El Señor RUIZ.—Tres años han corrido desde la presentación del proyecto. En este tiempo han tenido sobrado tiempo de estudiarlo.

Puesto al voto el dictamen, no resultó número. En consecuencia, quedó reservado para nueva votación.

El Señor PRESIDENTE.—Mañana habrá sesión de Congreso y el Sábado asuntos particulares.

Se levanta la sesión, citándose para Congreso mañana á las 4 p. m.

Eran las 6 y 50 p. m.

Por la Redacción.—

Carlos Concha.

35a. Sesión del Lunes 27 de Setiembre de 1909

Presidencia del H. Sr. Aspíllaga

Abierta la Sesión con asistencia de los Honorables Señores Barreda, Baca, Capelo, Carmona, Ego Aguirre, Flores, Ferreyros, Fernández, Irigoyen, Loredó, Lorena, Luna, Mata, Muñiz, Montes, Prado, Pacheco Concha, Pizarro, Reinoso, Río del, Ríos, Rojas, Ruiz, Salcedo, Samanéz, Seminario, Santa María, Solar, Torres Aguirre, Tovar, Trelles, Valencia Pacheco, Vidal, Vidalón, Villacorta, Vivanco, Ward, M. A. Ward J. F., Besada y García, Secretarios se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Se dió cuenta y se tramitó el siguiente despacho:

OFICIOS

Del Sr. Ministro de Gobierno, contestando el pedido del H. Señor Pacheco Concha, para que se preste garantías á los indígenas del Departamento de Puno, que sostienen un litigio Judicial con el Señor Molina.

Con conocimiento del H. Señor Pacheco Concha, al archivo.

Del Señor Ministro de Guerra, informando en el proyecto de ley sobre creación de un apostadero en el río Madre de Dios.

A la Comisión Principal de Guerra que pidió el informe.

Del Señor Ministro de Fomento, informando en el proyecto de los HH. Señores del Río y Schreiber para que el ferrocarril de Chimbote á Recuay, desde el kilómetro 105 hasta Recuay, se incluya en la ley de ferrocarriles de 1904.

A la Comisión de Obras Públicas que pidió el informe.

Del Señor Ministro de Justicia, contestando el pedido del Señor Reinoso, sobre la conveniencia de que el Ejecutivo presente al Congreso las ternas respectivas para proveer la Sede Episcopal vacante de Trujillo.

Con conocimiento del H. Señor Reinoso, al archivo.

Del Señor Presidente de la H. Cámara de Diputados:

Remitiendo en revisión el proyecto por el que se declara sin lugar la solicitud formulada ante el Poder Ejecutivo para que se consideren inexpropiables algunos terrenos comprendidos entre el Aromito y el Muelle del Gallinar, en el puerto del Callao.

A la Comisión de Hacienda.

Participando que esa H. Cámara ha ratificado el ascenso concedido á la efectividad de su clase al Coronel graduado don Pedro Portillo.

A sus antecedentes.

Enviando en revisión el proyecto por el que se exonera de derechos de aduana á un melodium y dos cuadros religiosos, importados por el Obispo de Huánuco para el culto de esa Diócesis.

A la Comisión de Hacienda.

Comunicando que ha sido aprobado por esa H. Cámara el proyecto que se le envió en revisión, por el que se prohíbe á las autoridades políticas intervenir en la contratación de peones para el servicio público, con la modificación introducida en el artículo 2o.

A solicitud del H. Señor Capelo, se le dispensó del trámite de Comisión y pasó á la orden del día.

De los Señores Secretarios de la misma Cámara, participando que se ha recomendado á la Comisión de Reglamento el preferente estudio del proyecto sobre nombramiento de una comisión mixta que estudie la reforma del reglamento de las Cámaras, solicitada por el H. Señor Samanéz.

Con conocimiento del H. Señor Samanéz, al archivo.

Del Señor Presidente de la Junta Electoral Nacional, poniendo en conocimiento de la H. Cámara que se encuentra pendiente de la resolución de esa Junta la legalidad de la actua-